


# Elementos de religiosidad popular en San Antero, Córdoba

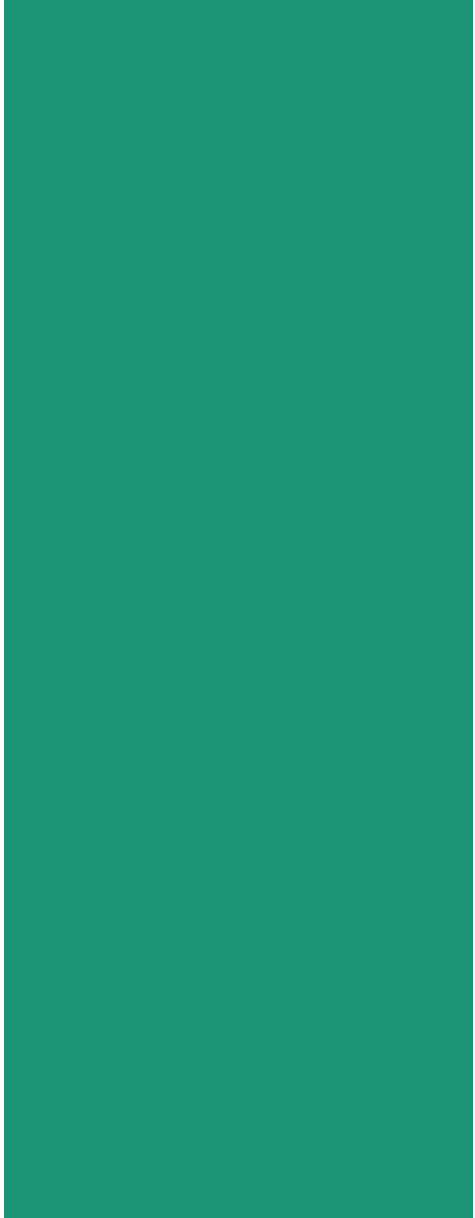
Luz Esthella López Jiménez  
Compiladora



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana



Luz Esthella López Jiménez  
Omar David Taborda Perneth  
Luisa Fernanda Fariño Espitia  
Luis Miguel De La Espriella Ortega  
María Mónica Peña Hanna



---

# Elementos de religiosidad popular en San Antero, Córdoba

---

Luz Esthella López Jiménez  
Compiladora

398  
E38

López Jiménez, Luz Esthella, compiladora  
Elementos de religiosidad popular en San Antero, Córdoba / Luz Esthella  
López Jiménez –. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2022.  
78 p., 16.5 x 23.5 cm.  
ISBN: 978-628-500-035-5

1. San Antero (Córdoba, Colombia) – Costumbres y tradiciones
2. Cultura tradicional 3. Actividad religiosa I. Título

CO-MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Varios autores  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Elementos de religiosidad popular en San Antero, Córdoba**

ISBN: 978-628-500-035-5

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-035-5>

Primera edición, 2022

Escuela de Ciencias Sociales y Humanas

Centro de Formación Humanista

Grupo: COEDU – Proyecto: Elementos de religiosidad popular en el Festival del Burro en San Antero, Córdoba. Radicado: 91-01-17 G015

Seccional Montería

**Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Rector Seccional Montería:** Pbro. Juan Camilo Restrepo Tamayo

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decana de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanas:** Ilse Cecilia Villamil Benítez

**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya

**Gestora Editorial Seccional Montería:** Flora Del Pilar Fernández Ortega

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Jorge Vélez

**Corrección de Estilo:** Carlos Calderón

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 2049-20-11-20

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

# Tabla de contenido

Introducción .....	6
Capítulo I	
Aspectos clave del proyecto .....	7
<i>Luz Esthella López Jiménez</i>	
Capítulo II	
Generalidades del municipio de San Antero, Córdoba .....	15
<i>Luz Esthella López Jiménez</i>	
Capítulo III	
El Festival del burro en San Antero, Córdoba.	
Un producto de las significaciones sociales.....	25
<i>Luz Esthella López Jiménez</i>	
Capítulo IV	
Carnavalización, paganismo y religión en San Antero, análisis hermenéutico .....	31
<i>Luz Esthella López Jiménez</i> <i>Omar David Tabora Perneth</i>	
Capítulo V	
Estrategia de <i>marketing</i> turístico para la promoción del Festival del burro en San Antero, Córdoba.....	42
<i>Luisa Fernanda Fariño Espitia</i> <i>Luis Miguel De La Espriella Ortega</i> <i>María Mónica Peña Hanna</i>	
Referencias bibliográficas .....	73

# Introducción

Este libro es un producto resultado de investigación del proyecto “Elementos de religiosidad popular en el Festival nacional del burro en el municipio de San Antero, Córdoba”, desde de la línea de investigación Religión y Sociedad, del grupo de investigación COEDU, de la Universidad Pontificia Bolivariana-Montería. Esta investigación se realiza en el Centro de Formación Humanista.

En este texto se presenta, en el primer capítulo, un resumen sobre el proyecto y se presentan los resultados de investigación y se deja ver la postura epistemológica y metodológica con la que se despliega el tema de la religiosidad popular y se explora con perspectiva antropológica, complementado con el enfoque etnográfico como método de base utilizado para llevar a cabo la investigación; en el segundo capítulo se presenta una reseña sobre las características del municipio de San Antero, localidad en la que se llevó a cabo la investigación.

En el tercer apartado se presenta el Festival del burro en San Antero, Córdoba, un producto de las significaciones sociales, da cuenta de la explicación y justificación que la comunidad hace para dotar de sentido cada una de las actividades que se efectúan en este evento, con el fin de resaltar y conservar una identidad colectiva que define las costumbres de su pueblo. El cuarto capítulo se titula *Carnavalización, paganismo y religión en San Antero, análisis hermenéutico*, en este texto se hace un análisis de los distintos elementos que confluyen en la celebración del Festival del burro en San Antero. Se hace un énfasis en la identificación de los elementos religiosos presentes en dicho espacio. En el último apartado, quinto capítulo, se presentan los resultados de una tesis de pregrado que propone una estrategia de *marketing* para promover oportunidades que ofrece el turismo cultural, a partir del Festival del burro en el municipio de San Antero - Córdoba.

## CAPÍTULO I

# Aspectos clave del proyecto

Luz Esthella López Jiménez

Estudiar la religiosidad popular requiere alejarse de fundamentalismos religiosos y enfocarse en la comprensión de este fenómeno como una expresión de las visiones del mundo localizadas que han estado presentes desde los orígenes de la humanidad, y que aportan a la formación del sentido de comunidad a partir de creencias y ritos compartidos. Más allá de ver la religiosidad popular como el producto de la contaminación o mala interpretación de lo cristiano, es necesario reconocer que responde a un proceso histórico en el que hubo una vivencia religiosa estructurada desde lo social y configurada como una estrategia, en la que una población hace distinción entre lo propio y lo ajeno, con el fin de seleccionar, filtrar, reformular elementos y, de esa manera, apropiarse de ellos.

En estas nuevas apropiaciones o construcciones, la religiosidad popular se aleja de los núcleos de la ortodoxia y construye, en la interrelación, experiencias y prácticas que se distinguen de la religión oficial por su espontaneidad y flexibilidad. Esto último —asociado con los grupos populares, que en nuestro caso tienen componentes étnicos diversos, como los de las poblaciones afrodescendientes, indígenas y mestizas, las cuales dotan a dicha manifestación de elementos culturales provenientes de otros contextos—, nuevas experiencias religiosas de acuerdo con las cosmovisiones e historias concretas de sus comunidades. Por tal razón este fenómeno debe ser entendido como un producto de la cultura que se manifiesta en una serie de ideas, actividades y elementos que están relacionados con un modelo sociocultural. Estudiar la religiosidad popular implica adentrarse en elementos no solo religiosos sino también antropológicos, históricos y psicosociales que ayuden a entender y expresar la identidad de un pueblo y de los individuos que la conforman.

Con base en las descripciones dadas en los párrafos anteriores, esta pesquisa desarrolló reflexiones académicas sobre los elementos de la religiosidad popular, asociados al Festival nacional del burro, llevado a cabo en el municipio de San Antero, Córdoba. El reconocimiento de aspectos sociohistóricos, asociados con las creencias y con las manifestaciones culturales de los cordobeses, permite la identificación y valoración de estos como producto de una relación de los grupos humanos con su territorio. Asimismo, tal relación aporta, de manera decisiva, a una renovación de los lazos con las raíces de estas comunidades y ofrece un análisis fundamentado de sus prácticas en torno a la religión y a sus visiones del mundo.

El proyecto se focaliza en el municipio de San Antero, atendiendo a sus características identitarias y diversas, pues en este se hallan mezclas indígenas, africanas, afrocaribeñas y europeas, las cuales son elementos significativos en los antecedentes históricos que dieron origen a su fundación. Además, se hace interesante el fenómeno de la religiosidad popular en el marco del Festival nacional del burro, debido a que permite darles una profundidad histórica y social a dichas prácticas, resignificándolas y revistiéndolas de un valor que supera su atractivo turístico y que las orienta a fortalecer las manifestaciones identitarias locales, en su carácter de expresión de las creencias y del ser-vivir popular. De esta manera se busca un fortalecimiento y reconocimiento del acervo cultural local.

## **Algunas pistas conceptuales de la religiosidad popular**

En Latinoamérica se han escrito diversos trabajos sobre el estudio de la religiosidad popular, especialmente en México. Un aporte importante lo ofrece Johanna Broda, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la cual fue coordinadora y compiladora del libro *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México (2009)*, que está compuesto por una serie de textos antropológicos que expresan una interpretación acerca de la articulación que las culturas indígenas (por su configuración histórica) han desarrollado frente a los grupos hegemónicos que detentan el poder.



En relación con la estructura del libro:

Se presentan doce trabajos que exploran el concepto de la religiosidad popular y su utilidad teórica para el estudio de las cosmovisiones indígenas en la historia de México. Son investigaciones concretas que versan sobre el análisis teórico del concepto, y lo exploran para la época prehispánica, el periodo colonial, hasta la actualidad. (Broda, 2009, introducción).

Se hace una introducción de cada capítulo del libro con anterioridad; en el primer capítulo: *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*, Johanna Broda esboza una visión panorámica de los temas de evangelización, religiosidad popular y sincretismo en la historia de España, de Mesoamérica y el México colonial. A continuación, mencionaremos estos capítulos para explorar sobre las características de la temática en este contexto.

El segundo capítulo, escrito por Ramiro Gómez Arzápalo y titulado *Utilidad teórica de un término problemático: la religiosidad popular*, la religiosidad popular dentro de las comunidades campesinas de origen indígena en México, y establece que es un fenómeno que supera el ámbito piadoso-devocional. Apunta a la constitución de un fenómeno complejo en el que convergen elementos religiosos, económicos, políticos, sociales e identitarios y se pone en juego la relación dialéctica entre grupos culturales minoritarios, frente a las hegemonías políticas y religiosas del Estado mexicano.

Estela Vega Deloya, despliega el capítulo tres, titulado: *La procesión de Corpus Christi y la participación de los indios de la Ciudad de México, siglo XVI*, espacio en el que se enfatiza que esta celebración es una de las fiestas más importantes de la liturgia católica, debido a que sirvió durante los procesos de conquista del Estado español como uno de los principales vehículos de evangelización y representación del poder de la monarquía.

El cuarto capítulo corresponde al trabajo *Religiosidad popular y teatro indígena en el centro de Veracruz*, llevado a cabo por Jorge Escamilla, quien analiza el papel del teatro religioso en la construcción de la religiosidad popular novohispana, tomando como ejemplo concreto el centro de

Veracruz. Para el autor, el teatro religioso fundamenta su papel como instrumento de penetración y propaganda. En este sentido, es un modelador de los elementos ideológicos del pensamiento popular religioso que dan resultado a las nuevas expresiones simbólicas.

*Devoción al patriarca San José y juegos de poder en San Bernabé Ocotepéc-Cerro del Judío, Ciudad de México*, es el título del quinto capítulo escrito por María Elena Padrón. Este segmento, trata de un análisis que detiene su atención en los fenómenos sincréticos que expresan contradicciones objetivadas en la interacción social de los sujetos. Por lo tanto, la autora analiza la dinámica que implica relaciones sociales asimétricas que refieren a posiciones de dominio y subordinación, así como una constante correlación de fuerzas dentro de los juegos de poder político.

El sexto capítulo corresponde a *La Virgen de Copacabana, Pachamama y religiosidad popular en el Lago Titicaca, Bolivia*, escrito por Sánchez, y en el cual se estudia la región de Copacabana, en la que se dieron interesantes procesos de sincretismo de la deidad prehispánica *Pachamama* con el culto mariano. En ese sentido, el autor explica que los habitantes aymaras, quechuas y mestizos, le dan una gran importancia y significado a *Pachamama*, denominada la Madre Tierra.

*Religiosidad popular: manifestación de prácticas de vida comunitaria*, por Elena Arano, conforma el capítulo siete. Su trabajo da cuenta de las resignificaciones en torno a la religiosidad que viven los habitantes de Calería, de la región de Los Tuxtlas, Veracruz. Se analiza un proceso de larga duración en el que la cosmovisión mesoamericana, hispana y africana se entrelazan en el caso concreto de la curación y la medicina tradicional indígena.

Aurora Montúfar lleva a cabo el capítulo ocho, que titula *Copal: resina sagrada, prehispánica y actual*, texto que va más allá de una fuente de información sobre la resina aromática más importante de México. Esta investigación indaga la continuidad y pervivencia del uso ritual del copal en múltiples ceremonias religiosas, especialmente aquellas asociadas con los ciclos agrícolas y del cultivo del maíz.

El noveno capítulo lo constituye el trabajo de Arturo Gómez, titulado *El árbol de la vida. Arte, cosmovisión y religiosidad popular de los nahuas de la*

*huasteca veracruzana*. Su capítulo se enfoca en describir el pensamiento religioso nahua con respecto al árbol de la vida y su tradición artesanal. Asimismo, reflexiona sobre la función de esta imagen sagrada en la vida cotidiana, en el ámbito político, en la esfera social y también en la vinculación de los parentescos.

*Paisaje y ritualidad en Xicochimalco-Veracruz*, tiene como objetivo analizar el sistema de creencias y algunas prácticas rituales de una comunidad mestiza ubicada en la falda este del Cofre de Perote. Adelina Suzan, su autora, analiza dichas manifestaciones religiosas como expresiones de la religiosidad popular, específicamente se aboca a la concepción de los seres sagrados que intervienen no en los aspectos climatológicos y agrícolas, sino también como los principales causantes de enfermedades y curaciones de los habitantes. Establece que estas prácticas derivan un sincretismo que relaciona elementos religiosos del catolicismo (los santos) y de tradiciones indígenas mesoamericanas.

Alicia Juárez es la autora del capítulo once: *Monitoreando la vida: percepciones en torno a la religiosidad popular en el volcán Popocatepetl frente a la visión tecnocrática*. El propósito de su trabajo es analizar, desde la esfera del poder, vinculada con las instituciones oficiales, la visión vertical que éstas tienen de las comunidades campesinas, sobre todo las que llevan a cabo rituales de origen mesoamericano en las laderas del volcán Popocatepetl.

El conjunto de investigaciones mencionadas explora el concepto de la *religiosidad popular* y su utilidad teórica para el estudio de las cosmovisiones del mundo de las comunidades que la practican. Estas reflexiones se hacen con la orientación epistemológica de carácter antropológico, sincrónico y diacrónico. Desde esta perspectiva, otro término que está relacionado con el de *religiosidad popular*, es el de *sincretismo*, en el que se en el que se da una reconstrucción simbólica de creencias, prácticas y formas culturales que hacen evidente un contexto multiétnico a la hora de expresar sus modos de vida, su cultura y su religión.

En el contexto colombiano el sacerdote y teólogo Carlos Arboleda, de la Universidad Pontificia Bolivariana, ha trabajado el tema de religiosidad popular sobre el cual hace un amplio despliegue en el texto *Politeísmo católico. Las novenas como expresión de una mentalidad religiosa, Colombia*

*siglo XIX y siglo XX*, en el que estudia la historia de las mentalidades de la religiosidad popular vista a partir de las novenas como prácticas cotidianas. Esta tesis plantea una doble condición del catolicismo: por un lado, el monoteísmo teórico y, por otro, un politeísmo práctico. El autor, a partir de la exposición de argumentos, demuestra que el catolicismo ha asimilado elementos simbólicos y prácticos de otras concepciones religiosas. Para el caso de la cultura colombiana, en la que tiene un gran peso la tendencia española, muestra la penetración de la cultura negra e indígena en la que los santos son objeto de devoción novenaria. A pesar de que en las doctrinas de la Iglesia los santos ocupan un lugar de intermediarios entre Dios y los fieles, en la práctica real adquieren la condición de deidades que castigan o premian. En el texto, el objeto de estudio son las novenas que se analizan desde la historiografía. En dicha pesquisa se integran elementos epistemológicos de carácter sociológico, antropológico, semiótico, literario y teológico que permiten complejizar el análisis sobre el fenómeno de la diversidad cultural a partir de la religiosidad popular.

Frente a la mención anterior, el fenómeno de la religiosidad popular en el departamento de Córdoba no ha sido estudiado desde una perspectiva interdisciplinaria que permita entenderlo de manera adecuada y se ha reducido su estudio a un listado y descripción de las expresiones populares religiosas que convocan a un gran número de personas. En este sentido, el escritor monteriano Guillermo Valencia Salgado, hace una descripción de fiestas religiosas populares del departamento, en su libro *Córdoba, su gente y su folclor* (1994). A pesar de su valor, Valencia no llega a preguntarse sobre los fundamentos antropológicos, sociales o espirituales que determinan el origen y forma de dichas fiestas. De esta manera se deja de lado la reflexión científica, académica o disciplinaria sobre la relación, con el legado indígena, español y negro que lo fundamentan. Por lo tanto, es limitada su comprensión como fenómeno social.

El investigador Roger Serpa, en sus libros *La religiosidad popular y el culto a los muertos en el departamento de Córdoba*, escrito en 1996, quien describe algunos elementos de la religiosidad popular. Asimismo, el profesor Víctor Negrete, en su libro *Pueblos de Ciénaga* (2008) hace mención de festividades religiosas en el departamento. Los documentos no evidencian un análisis teórico sobre la temática que permita identificar

una perspectiva epistemológica con el propósito de comprender dicho fenómeno con la complejidad que le es inherente.

Frente a las pocas fuentes de información sobre el tema, la presente investigación se propuso indagar sobre la religiosidad popular a partir de tres elementos: conocimientos, creencias y prácticas. Esta tríada se considera parte de los mecanismos de los individuos para relacionarse con el mundo. Al mismo tiempo, se toma como parte de dinámicas sociales, compartidas y enlazadas al conocimiento local, a la vida en comunidad, a su historia y a su relación con el territorio.

## El aspecto metodológico

El presente texto es resultado de una investigación cualitativa de enfoque etnográfico, con lo que se procuró acercarse a la verdad de la naturaleza de las realidades humanas, centrándose en la descripción y la comprensión de los fenómenos que la integran.

Teniendo en cuenta el enfoque etnográfico es pertinente señalar aportes desde la Antropología social, en manos de Rosana Guber y, específicamente, en su libro *La etnografía: método, campo y reflexividad* (2001). La etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (actores, agentes o sujetos sociales). A través de una serie de parámetros, se expresa que el investigador social debe aprender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás. Por lo tanto, adoptar un enfoque etnográfico es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los sujetos estudiados (Guber, 2001).

Según Guber (2001) el papel del investigador, en un trabajo etnográfico, está enmarcado en la interpretación y la descripción; es decir, debe saber comprender los símbolos, signos, significantes y significados que presentan los sujetos colectivos, describirlos de forma objetiva, evitar caer en sujeciones e interpretaciones preliminares y, por lo tanto, utilizar un lenguaje claro para que aquellos que no se encuentran en las mismas realidades, puedan comprenderlo. Asimismo, la importancia de la reflexividad en el uso de técnicas como la observación partici-

pante y la entrevista no dirigida, orienta sobre cómo preguntar, debido a que durante estos procesos se dan interacciones complejas entre los agentes sociales. Por ello, la *observación participante* es el medio ideal para examinar teorías en contextos reales y concretos y poner en comunicación diferentes reflexividades, pero también evaluar el significado de la conducta humana en los contextos cotidianos de la gente.

## Técnicas de recolección de información

Teniendo en cuenta los planteamientos del enfoque metodológico en la investigación, se utilizó la *observación participante*, debido a que más allá de observar de manera distante, el investigador participa e interactúa en las actividades del grupo que se está investigando. Por lo tanto, a partir de una conceptualización de esta técnica, según Guber (2001) implica:

detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad consiste, precisamente, en la especificidad de las actividades que comprende: integrar un equipo de fútbol, residir con la población, tomar mate y conversar, hacer las compras, bailar, cocinar, ser objeto de burla, confidencia, declaraciones amorosas y agresiones, asistir a una clase en la escuela o a una reunión del partido político (Pág. 56).

La observación participante se acompañó de guías o temas generales sobre los cuales indagar; además, se usó el diario de campo para registrar las actividades observadas para analizarlas e interpretarlas en relación con la teoría. También se registraron, de manera sistemática, conversaciones informales con miembros de la comunidad. Se realizaron entrevistas abiertas y a profundidad. Dichos instrumentos se aplicaron a hombres y mujeres de diferentes edades, pero se privilegiaron los adultos, pues estos dieron cuenta de cambios y tradiciones. Inicialmente, se hizo la selección de entrevistados por conveniencia; es decir, a miembros de la comunidad en general que estén en zonas aledañas a nuestro campo de acción. Luego, se pasó a la técnica *bola de nieve*, es decir, que se buscaron personas identificadas y referidas por los miembros de su comunidad como clave en relación con el tema de estudio.

## CAPÍTULO II

# Generalidades del municipio de San Antero, Córdoba

Luz Esthella López Jiménez

San Antero es un municipio del departamento de Córdoba que se encuentra ubicado en la Región Caribe colombiana, en la zona conocida como subregión del “Bajo Zenú”. Limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el municipio de Purísima y Lorica (Córdoba), al este con el departamento de Sucre y al oeste con el municipio de San Bernardo del Viento. San Antero se encuentra a 83 km. de Montería, la capital del departamento de Córdoba.

En los siguientes mapas, se referencia la ubicación del municipio en dos escalas:

**Imagen 1:** Mapa político del departamento de Córdoba, 2003.







el bosque de mangle, debido a que su vegetación es de porte arbóreo con elementos que superan 12 m de altura. “Este tipo de bosque se desarrolla en sectores del litoral, ciénagas y bordeando caños de agua salada. Las especies dominantes en esta zona de manglar son *Rhizophora mangle*, *Avicennia germinans* y *Laguncularia racemosa*”. (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

En relación con la fauna, San Antero posee “varias especies de aves, anfibios, reptiles y mamíferos que son de importancia para la seguridad alimentaria de las comunidades locales, puesto que utilizan las áreas de manglar, humedales y el bosque seco como hábitat. Esto resalta la importancia de estos hábitats como refugio para su conservación”. (Hernández-Camacho, 1976 en Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010). La variedad de peces comestibles y no comestibles también enriquece la biodiversidad del municipio.

## Aspectos históricos

San Antero, por hacer parte del departamento de Córdoba, fue, en periodos prehispánicos, territorio de la cultura Zenú, la cual se dividía en tres regiones: Finzenú, Panzenú y Zenufana. El municipio en mención, por estar ubicado en el Bajo Sinú, pertenecía a la región del Finzenú. Según fuentes históricas, los Zenúes “poseían un sistema de asentamiento disperso, aprovechando los recursos naturales en el desarrollo de las actividades agrícolas” (Plazas *et al.*, 1993; Vilorio de la Hoz, 2004 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010), realidad que les permitió su desarrollo social, en medio de caños y ciénagas, los mismos que se convertían en medios de comunicación entre la costa y el interior del territorio (Ortiz *et al.*, 2007 en Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Cuando llegaron los españoles a las costas colombianas, a comienzos del siglo XVI, las formas de vivir y habitar el espacio se transforman, puesto que la noción sobre el territorio ancestral, que ejecutaron los peninsulares, fue de extracción, explotación, producción y mercado continental. Frente a ello, Rodrigo de Bastidas, conquistador español y fundador de Santa Marta, a comienzos del siglo XVI, al descubrir las costas colombianas, entre estas las Bahías de Santa Marta, Cartagena y Cispatá (Real Díaz, 1961), descubrió con ello la desembocadura del río Sinú en 1501, que para ese entonces era la Bahía de Cispatá, y por lo tanto a comunidades finzenúes asentadas en el lugar. Era necesario entonces control y administración española del territorio.

La forma de repartición de tierras en ese momento era a través de la Encomienda<sup>1</sup>, que se desarrolló en San Antero y sus alrededores, posteriormente a la conquista de Cartagena de Indias, debido a que el Sinú era una despensa agrícola de la provincia de Cartagena. Los Valles del Sinú y sus alrededores fueron en este primer período colonial, principalmente zonas de producción agrícola.

En 1647, Don Diego de Corvella, quien fue miembro del primer fuerte de Pedro de Heredia, era encomendero de la Gobernación de Cartagena y dueño de numerosos esclavos, lo que quiere decir que San Antero fue, inicialmente, una encomienda de Cartagena. Al llegar a las costas del Sinú, Corvella se establece en sitios apropiados para la explotación agrícola y ganadera. Posterior a él, visitan el lugar otros encomenderos como Pedro Barros y Francisco Fernández. Fernández era propietario de la encomienda de San Antero a finales del siglo XVII. Según fuentes históricas, esta fue la primera fundación no oficial de San Antero, debido a que se erigió la primera iglesia y se trazaron las primeras calles (Mendoza Ramos, 2009).

---

1 “Consistía básicamente en una merced que el Rey le otorgaba a un conquistador por sus servicios, mediante la cual se le asignaba un grupo de indígenas para que trabajaran para él a cambio de ser instruidos en la doctrina cristiana. La función principal que las leyes le otorgaban a la encomienda era la evangelización. Por eso el titular de la *encomienda* debía contratar un sacerdote, construir una iglesia con ornamentos adecuados y organizar a los indios en pueblos al estilo español. El encomendero debía ser un hombre casado y tener «casa poblada» en alguna ciudad” (Gamboa, 2004, pág. 752).

A mitad del siglo XVIII, producto de la reorganización territorial y provincial del Virreinato de la Nueva Granada y de la necesidad de establecer mayor control sobre las poblaciones, se inicia el período de “Las Refundaciones”. En la provincia de Santa Marta el proceso fue llevado a cabo por Joseph Fernando de Mier y Guerra y por Pedro Agustín de la Sierra. (Mendoza Ramos, 2009).

En la provincia de Cartagena, el refundador fue Antonio de La Torre y Miranda, el cual el 3 de enero de 1777, atraído por las ricas tierras del Sinú, busca un sitio adecuado para fundar una población de enlace y defenderse en caso de peligro de la invasión inglesa. Por lo que decide refundar y delinear una nueva población en el mismo sitio en el que Don Diego de Corvella había organizado el primer asentamiento. Antonio de La Torre y Miranda repartió 98 solares a ese mismo número de familias, lo que dio en total 488 personas. La fecha del 3 de enero coincidió con el día de San Antero, Papa griego elegido en el año 235 d.C.; ocasión que le permitió al refundador cambiar el nombre de “Santero” por “San Antero” (Gobernación de Córdoba, 2019).

Desde la anterior fecha y durante la división de la República en Estados Federados (Estados Unidos de Colombia, 1863-1886), San Antero era un poblado que formaba parte de la Provincia del Sinú, la cual tenía su capital en Santa Cruz de Lorica. Estos territorios pertenecían al Estado Soberano de Bolívar. Durante esta organización administrativa, en 1875, Manuel Garcés, por Decreto de Teodosio Núñez, gobernador de la Provincia del Sinú, consiguió la categoría de Provincia<sup>2</sup> para el distrito de San Antero, extensión que comprendía “desde la boca de la ciénaga de La Caimanera y Sierra Chiquita, hasta los límites entre Momil y Purísima” (Gobernación de Córdoba, 2019). Posteriormente, en 1929, San Antero es elevado a categoría de Municipio:

A través de Ordenanza 022 de abril 10, (...). El primer alcalde fue Remigio Maza. La ordenanza dice: “Créese el municipio de San

---

2 “Desde el punto de vista de su origen institucional, la provincia fue la adaptación de la organización político-administrativa española en los territorios de ultramar, lo que llevó a la formación de nuevas unidades étnico-políticas y al establecimiento de una nueva sociedad histórico-cultural de carácter mestizo”. (Ocampo, 1997 en Estupiñán Pedraza, 2014).

Antero formado por la población del mismo nombre como cabecera y los siguientes corregimientos o caseríos: Cispatá, Villero, Volandero, Amaya, Arroyo Hondo, Sabanetica, Tijereta, Soledad, Palermo, Arroyo Arena y otros (Gobernación de Córdoba, 2019).

Durante el segundo gobierno de Rafael Núñez, en 1887, San Antero perdió la categoría de Municipio y a finales del siglo XIX, cuando estalló la guerra civil llamada de Los Mil Días, el municipio en su mayoría fue reducido a cenizas, reconstruyéndose en 1905 (Córdoba Vive Digital).

Finalmente, el 15 de junio de 1952 el municipio de San Antero pasó a ser municipio de Córdoba a propósito de la creación de este departamento mediante la Ley 9ª de diciembre 18 de 1951. Hoy día hace parte de la subregión costanera de este departamento y del Golfo de Morrosquillo, lo que lo convierte en uno de los destinos turísticos de Córdoba y sus alrededores.

## Aspectos económicos

Históricamente, San Antero era lugar Finzenú; por lo tanto, las primeras actividades económicas que realizaron los antiguos habitantes fue el tejido, la cestería, la caza y la pesca. Asimismo, por ser región costanera, esta zona fue epicentro de los intercambios económicos entre tribus, especialmente con los Urabáes, los Dabeíbas y los Catíos (Plazas et al., 1993; Vilorio de la Hoz, 2004 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Posteriormente, con la llegada de los españoles, las formas de organización territorial cambiaron, debido a que la población indígena fue esclavizada y utilizada como mano de obra en la explotación de orfebrería, oro y otros minerales. A mitades de siglo XVI, cuando las condiciones infrahumanas y el maltrato a indígenas habían contribuido a la desaparición de más del 50% de la población, el virreinato de la Nueva Granada crea la mencionada *Encomienda*, concentración territorial que permitió que esta zona se convirtiera en despensa

agrícola y alimenticia de Cartagena. Por lo tanto, según Arrieta y Velásquez (2005):

los centros poblados más importantes eran Lorica, Cereté y Montería, por donde circulaban canoas tradicionales que transportaban productos agrícolas, que descendían hasta la desembocadura del río Sinú, hasta llegar a un caserío llamado Zapote (San Antero), donde entregaban frutas, arroz y otras cosechas a embarcaciones que los llevaban luego a Cartagena; de regreso, estas traían sal, herramientas y otros bienes de consumo" (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010, pág. 35).

Llegado el siglo XX, las condiciones económicas y poblacionales se transformaron, ya que con la explotación intensiva de madera, llevada a cabo por inversionistas franceses y norteamericanos, las grandes haciendas generaron una ocupación espacial de estas zonas, que se seguían comunicando a través del Sinú (Díaz, 1998; Aguilera, 2004; Ocampo, 2007 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Frente a los mencionados antecedentes, San Antero y otros municipios aledaños, durante el siglo XX, se convirtieron en una de las despensas agrícolas más importantes de la Región Caribe, puesto que "se establecieron fábricas de manteca vegetal, ladrillos, hielo, tostadora de café, piladoras de arroz, fábrica de jabón, industria de curtiembres, puerto de embarque de la compañía norteamericana exportadora de petróleo Standard Oil Company (finca Amaya), un muelle acondicionado para la exportación de ganado y un muelle pequeño para lanchas" (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Durante las primeras décadas del siglo XX, en el Puerto de Cispatá:

había un muelle que construyó la CICI, como se llamaba la fábrica de curtiembre que funcionaba en ese lugar y cuya actividad dependía

de la corteza del mangle y del frigorífico existente en Coveñas, llamado PACKING HOUSE donde se sacrificaban cantidades de reses para exportación y para consumo en otras partes del país como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. La carne se empacaba por esta fábrica y los cueros se procesaban en la CICI, luego de que se utilizaba la corteza de mangle, de los árboles grandes, como materia prima que se secaba, se molía y luego se utilizaba para teñir el cuero (Gobernación de Córdoba, 2019).

Con la transformación total de la desembocadura del río en 1945 (Tinajones), se afectó completamente el comercio fluvial y el desarrollo de la actividad agrícola (Arrieta y Velásquez, 2005), debido a que:

Este evento físico permitió que se elevara la salinidad de las aguas de la Bahía de Cispatá, desarrollándose rápidamente la vegetación de manglar hacia las áreas de cultivo de arroz, formando un complejo de ciénagas y caños. Para 1948 se reportaban de 200 a 300 h. menos de arroz a causa del cambio del curso del río Sinú, cantidad que ascendió a 2.700 h. para 1954, afectando a cerca de 3.000 pequeños campesinos y pobladores con sus familias; es decir, afectando por lo menos a 15.000 personas (Troll y Schmidt, 1985 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés (INVEMAR), 2010).

La explotación maderera experimenta un nuevo auge en los años 80, debido a que, por la salinización de las tierras, el mangle empieza a ganarle terreno a los arrozales y los habitantes empiezan a utilizarlo como materia prima para la industria.

Las modificaciones naturales condicionaron las actividades económicas de los sananteranos, ya que parte de la población que se “dedicaba a actividades agrícolas (principalmente cultivo de arroz) se trasladó al delta de Tinajones y dio origen a un poblado con ese mismo nombre. Otros pobladores se desplazaron hacia la cabecera municipal cambiando la actividad económica de agricultores a mangleros. Recientemente algunos pobladores de San Antero vienen desarrollando el turismo como alternativa productiva (Arrieta y Velásquez, 2005 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS)

e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Otro factor que ha influido en las condiciones económicas y sociales de San Antero, ha sido "el contrabando, narcotráfico y desarrollo de grandes obras de infraestructura. El contrabando y el tráfico de armas, drogas y el lavado de activos, se han facilitado por las condiciones geoestratégicas del área (cercanía a Panamá), y han generado problemas de orden público en el municipio (Solano et al., 2007 en Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

Según el Plan Integral de Manejo (PIM, 2010) las principales actividades de producción que realizan los habitantes del municipio son: extracción forestal y aprovechamiento de fauna, ganadería, agricultura, pesca artesanal, turismo y recreación.

## **Aspectos culturales (etnográficos)**

Según el Informe *Plan Integral de Manejo DMI Cispatá, La Balsa, Tinajones y sectores aledaños (2010)*, los procesos de ocupación del espacio geográfico, que históricamente este territorio ha experimentado, muchos han sido los grupos culturales y humanos que se han asentado en sus riberas, valles, ciénagas y sabanas. Entre tales grupos humanos encontramos:

- Habitantes ancestrales de la cultura Zenú: su población por ser costanera, era pescadora, comercializadora y artesana (período prehispánico).
- Al desaparecer la mayoría de los indígenas (siglo XVI) hubo la necesidad de vincular esclavos traídos de África por los holandeses, ingleses, franceses, etc., población que fue cada vez mayor en el Estado de Cartagena y repartida en los diferentes hatos y estancias esclavistas a lo largo del Golfo de Morrosquillo, hasta San Antero.
- Posterior a la emancipación de los esclavos africanos, San Antero también fue epicentro de la ocupación del territorio a través de

palenques en los que vivían esclavos que escapaban del dominio español (Fals Borda, 1976 En: Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).

- Las mezclas de indígenas, africanos y europeos han creado un mestizaje visible al igual que en el resto de Colombia y Latinoamérica; sin embargo, esta zona ,durante la segunda década del siglo XX, también fue epicentro de las migraciones sirio-libanesas, lo que implicó la modificación de estructuras culturales, económicas-comerciales y políticas (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).
- El fenómeno de la violencia en Colombia, y especialmente la dinámica del desplazamiento forzado, también ha contribuido a que en el municipio se asienten personas provenientes de departamentos como Antioquia, Bolívar, Chocó, Boyacá, Sucre y Santander (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).
- El 90% de la población es nativa (nacidos en el municipio) y el 10% restante proviene de los municipios de otros departamentos como Sucre, Bolívar y Antioquia (Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR), 2010).



### CAPÍTULO III

# El Festival del burro en San Antero, Córdoba. Un producto de las significaciones sociales

Luz Esthella López Jiménez

Como referente de identidad cultural para los sananteranos, el Festival del burro puede ser pensado como una experiencia social a partir de la cual se construyen conocimientos y creencias que dan sentido a las prácticas de la comunidad durante el desarrollo del evento porque son el producto de “creaciones libres e inmotivadas del colectivo que se convierten en significaciones imaginarias” (Castoriadis, 1997, p. 5), que explican y justifican cada una de las actividades del evento. Para esto se “crea una realidad propia para la sociedad en general que, a su vez, forma parte de la psique de los individuos que la integran, creando una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo” (Castoriadis, 1997). En este sentido, los sananteranos han tratado de dar lugar, explicación y justificación al Festival, lo que se evidencia en los relatos que ellos expresan sobre los orígenes de este evento, ya que tejen historias en los que narran sus inicios y asimismo expresan preocupación y compromiso para que este evento sea valorado.

En relación con lo anterior, es importante señalar las respuestas de algunos habitantes del municipio, entre ellos Cristóbal Correa, oriundo de San Antero y miembro durante varios años de la junta organizadora del evento. Correa señala que hace muchos años (sin mencionar fecha exacta). “A un señor se le dio por hacer un muñeco y le puso Judas Iscariote y lo paseaba en los burros, después ya los burros los fueron adornando (...)”. Cristóbal piensa que “el creador del Paseo de Judas” tomó unos elementos que son importantes y que fueron parte de la vida, pasión y muerte de Cristo.

Otro testigo activo de esta celebración es el señor Eustorgio P., también nativo del municipio de San Antero, el cual señala con más precisión que:

“en 1925 hubo un evento que tenía por nombre Paseo de Judas, que estuvo fundamentado en dos cosas; en la vida, pasión y muerte de Cristo, por eso el festival tiene una con que San Antero es un pueblo de tradición campesina, y el burro fue el compañero natural del campesino en sus labores diarias” (Pérez, 2017).

Ambos entrevistados consideran que los antecedentes del Festival del burro se remiten al denominado Paseo de Judas que inició a principios de siglo XX, y que este evento tiene una relación con la celebración religiosa de la Semana Santa, dado que se expresan elementos comunes como *Judas* (representado por el muñeco que es paseado por el pueblo y quien fuera, dentro del mito judeocristiano, el personaje que entrega a Jesús a los enemigos para que este sea condenado a muerte), *el burro* (animal en el que, según narración bíblica, Jesús llega a Belén) y Jesús (figura central de cristianismo en nombre de quien se desarrolla la actividad del paseo de Judas para conmemorar su pasión y muerte).

En tal sentido, el burro juega un papel protagónico en el desarrollo del paseo de Judas, pues desde las significaciones imaginarias el burro es considerado como un animal importante para la cotidianidad sanantera; en consecuencia, el animal pasa a ocupar el eje central en el desarrollo de la festividad.

De acuerdo con lo expuesto, es importante señalar que el “paseo de Judas” fue el evento inicial que dio pie al Festival del burro. Este último es el evento en el que la comunidad se organiza mediante una junta que coordina las actividades que se realizarán durante los días en que se lleva a cabo el evento, programado por lo general entre el mes de abril o marzo, teniendo en cuenta la calendarización de la Semana Santa y, en el cual el “paseo de Judas” es el evento central de la festividad. A esta celebración se van integrando elementos como el disfraz de los burros que acompañan el recorrido.

La idea de la relación entre el Festival del burro y la fiesta religiosa de la Semana Santa ha sido difundida e instituida a través del tiempo; por ende, en la celebración se evidencian significaciones imaginarias

que le dan sentido a una identidad colectiva “que se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad, que implican una visión de sí misma como nosotros” (Cabrera, 2011, pág. 2). Así, la festividad del burro se convierte en el principal referente de identidad de la comunidad, el cual se expresa como una ventana para mostrar actividades que caracterizan culturalmente esta comunidad.

“Las significaciones sociales son aceptadas de manera incuestionable por una sociedad y al mismo tiempo son espacios donde se alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones” (Cabrera, 2011, pág. 2). Así, el burro, más allá de ser un simple animal, tiene una connotación simbólica y significativa, en tanto es un objeto material tangible utilizado para representar una idea abstracta relacionada con la identidad campesina de la comunidad y con la celebración religiosa de la Semana Santa. Los mencionados aspectos dotan de sentido y significado al Festival del burro en San Antero, lo que permite la participación de sus habitantes en la planeación, organización y promoción del evento.

De acuerdo con la dinámica hasta ahora esbozada, Cabrera (2011) plantea que:

Las significaciones imaginarias funcionan en relación con la institución y creación, mantenimiento y justificación, lo cual se logra mediante la legitimación de la comunidad a partir de la justificación de sus prácticas, las cuales son construidas a través de consenso, convirtiéndose en elementos que permiten la integración de un colectivo que a su vez genera cuestionamientos y críticas sobre el orden social establecido. (Pág. 3).

Hasta este punto es posible identificar que el Festival del burro es un evento social que se ha creado a partir de los elementos que, según las significaciones sociales, permiten la construcción de una realidad. Así, la festividad tiene un origen que surge de una acción espontánea que se mantiene en el tiempo a partir de la acogida popular, la cual la justifica y legitima a partir de elementos que son representativos para la comunidad, en este caso, la religiosidad y el burro, un animal que no solo es objeto de carga, sino que representa la identidad campesina de San Antero.

Este Festival es producto de las significaciones imaginarias, debido a que es también el escenario que permite el cuestionamiento de órdenes sociales establecidos de sucesos que vinculan a la comunidad, que producen tensiones y conflictos dentro de ella. Esta situación se evidencia en la discusión llevada a cabo desde las autoridades eclesiásticas por considerar que en el evento no se vivencian o practican los valores cristianos. Por lo tanto, es inapropiada la relación que se hace entre la celebración de la Semana Santa y la festividad popular. Así lo manifestó el párroco de la comunidad, a partir de las siguientes expresiones:

- “Ya eso es pura fiesta, nació como una tradición religiosa pero ya no”.
- “Es muy difícil, todo lo que he hecho en ocho meses, la fiesta llega y lo borra; es más, esto tampoco es cultura porque la cultura hace crecer a los pueblos, ¿esto qué le deja al pueblo? Eso es una lucha; por ejemplo, esos juegos pirotécnicos no me dejaron dar la misa y tocó esperar que terminaran para continuar con la misa”.
- “Es muy difícil, yo le digo a los fieles: “¿el burro o la iglesia? Para el próximo año sí me pienso buscar un mecanismo legal para que cambien la fecha de la Fiesta porque ellos confunden la fiesta con la iglesia. Le digo a ellos que tienen que ser claros: o están de un lado o del otro; no pueden estar allá y acá. Te digo que es difícil, pero sigo aquí trabajando para purificar la fe porque hay que purificarla”.

El sacerdote rechaza rotundamente la relación actual entre la festividad y la tradición religiosa, considera que lo que se vive en el evento es producto de una confusión de la gente, que la fiesta aleja a la comunidad de la fe, para lo cual se hace necesario cambiar la fecha de la festividad, porque si bien el evento nació como tradición religiosa, esta se ha perdido. En contraposición con las opiniones expresadas por el sacerdote, aparecen afirmaciones de algunos de los habitantes que participan o han participado en la organización del festival. Estos señalan:

**E1:** No se puede cambiar la fecha porque este festival tiene un aparte histórico-religioso ya que es en Semana Santa donde se condena a Judas por la muerte, por la traición; ahora, Jesús con la entrada triunfante a Jerusalén no fue en caballo, no fue en avión, porque

no había, no fue en mulo, fue en un burrito, el burro también hace parte del nacimiento de Jesús (Correa, 2017).

**E1:** ¿Cambio de fecha? El día que quiten ese festival de la fecha imagínese haciendo en enero un viacrucis o el paseo de Judas si ya Judas espera Semana Santa o el sábado de Gloria para que lo ahorquen y lo quemen, eso no tiene sentido (Correa, 2017).

**E1:** Nosotros no peleamos con la religión. Yo decía: los jueves y viernes hay que dedicárselos al Señor, entonces esos días solo grito de monte, canto de vaquería, décimas, dulces y un viacrucis y hacíamos teatro. Pero la iglesia no ve eso, entonces un día un curita que venía de Coveñas le hizo una misa campal en el festival, y el obispo le mandó que eso no se podía, que no se metiera en eso, pero cómo es posible entonces; como dijimos: la iglesia no puede tener la última palabra en las tradiciones, antes nosotros estamos colaborando con las festividades religiosas, esto es una festividad religiosa que nosotros la ampliamos para fomentar la cultura para proyectar el turismo y para proteger a un animal que está en vía de extinción (Correa, 2017).

En las expresiones del señor Cristóbal Correa, se identifica una defensa a través de diferentes argumentos que explican y justifican la relación que tiene la festividad con la tradición religiosa. Aquí se evidencia una necesidad de reconocimiento por parte de la religión oficial. Por su parte la Iglesia proyecta un rechazo y un desconocimiento de cualquier tipo de vínculos entre la festividad y esta institución.

En festivales recientes como el de 2016, Ingrid López Fayad, la directora de la Casa de la Cultura municipal (quien está a cargo de la organización de este evento), señala que siempre ha tenido toda la disponibilidad para vincular a la Iglesia católica al Festival porque reconoce la tradición religiosa del evento:

**E3:** De hecho, el año pasado yo hice un enlace con el padre, lo invité a que se vinculara con nosotros al evento del festival, que la iglesia hiciera parte del evento del festival como ente religioso, porque de hecho nosotros lo que buscamos con el festival es eso: resaltar la parte religiosa. Si te das cuenta, nosotros lo que fue jueves santo,

aquí, interactuamos con la iglesia, con la cuestión del viacrucis y la celebración de la liturgia que, esa, la hace la iglesia (López, 2017).

**E3:** Yo creo que años atrás la única comunicación con la que enlazamos con la iglesia, fue esta; fue el año pasado con el padre; yo lo llamé: padre vamos a hacer esto con esto, no quiero que de pronto la iglesia tenga diferencias con el festival y comenzamos a trabajar. De hecho, se dan cuenta que en la programación fuimos muy de la mano con la iglesia; sin embargo, para este año no ha sido posible con el nuevo párroco (López, 2017).

Frente a lo anterior se evidencia una tensión entre el culto oficial de la Iglesia católica y la comunidad que participa en la organización del Festival del burro. Por un lado, la festividad busca consolidar y resaltar el sentido religioso y cultural del evento. Y por otro, la Iglesia se esfuerza por desconocer dicho vínculo, señalando que todo es producto de la confusión de la gente y que es necesario hacer una diferenciación de las dos cosas, para que así la fe religiosa y católica se purifique.

El Festival nacional del burro en San Antero es producto de significaciones sociales en la medida que se establecen argumentos colectivos creados y aceptados por la comunidad para explicar, justificar, avalar y dar sentido a cada una de las prácticas que se vivencia durante la festividad. Además de esto, las dinámicas del evento se presentan como un escenario de conflicto entre la autoridad religiosa católica y la comunidad que organiza y participa en los eventos, situación que crea un espacio de cuestionamiento e interpe-lación a dicha autoridad. ◦

## CAPÍTULO IV

# Carnavalización, paganismo y religión en San Antero, análisis hermenéutico

Luz Esthella López Jiménez  
Omar David Taborda Perneth

Hablar de conceptos como el de carnavalización, paganismo y religión resulta un tema relevante por los múltiples aportes que se han hecho desde distintas áreas de las ciencias humanas. Ya que, por medio de la historicidad y desde una mirada lingüística de la realidad, se asume que las sociedades están atravesadas por el lenguaje y las configuraciones sociales, las fiestas populares se basan en “inversiones” de los valores establecidos, en una superposición del sentido, en un trastocar semiótico de los hechos históricos que condicionan, de forma efectiva, la realidad presente y futura de las comunidades porque las motivaciones de algunas celebraciones son susceptibles de cambiar con el tiempo, así como sucedió con la relación entre la Iglesia y algunas prácticas populares autóctonas durante el transcurso de la historia, que bien pueden ser interpretadas desde alguna perspectiva de estudio dadas las intenciones de dominio eclesiástico que dieron lugar a la aceptación de determinadas celebraciones tradicionales en los pueblos (Arboleda, 2017). Así mismo, pasa con el caso del Festival del burro en San Antero<sup>3</sup>. Por las múltiples posibilidades de análisis de estos acontecimientos, existen disciplinas que permiten reorganizar el conocimiento humano, asumirlo e interpretarlo a partir de la confrontación existente entre la cultura y “el lenguaje de lo propio” (Lara, 2008). Uno de los

---

3 Arboleda, en su texto *El festival del burro en San Antero: la quema de Judas*. (2017) afirma que el festival ha sufrido múltiples cambios con el paso de los años. Por ende, se pueden destacar al menos dos grandes rasgos o motivaciones que lo promueven. En principio, lo religioso y, con el paso del tiempo, se convirtió en una forma contestataria de responder a hechos y situaciones sociales que buscaban ser reivindicadas.

medios más idóneos para la comprensión de estos hechos es la hermenéutica que, en la actualidad, se configura como un método holístico para la interpretación, ya que desde su propio *hermeneutical circle* trasciende las barreras de lo conceptual y permite una visión más amplia de la realidad a partir de la transducción consciente de determinados hechos sociales o literarios.

Ahora bien, hay que tener presente que la hermenéutica como disciplina para la comprensión de la realidad en relación a su contexto, que bien sería una de las premisas de Martin Heidegger, no siempre se asumió de la misma manera en que hoy es conocida. En principio, se dedicaba a la interpretación de textos sagrados dadas las dificultades de las traducciones y después de mucho tiempo y a finales del siglo XVIII se convirtió en teoría para el entendimiento de los hechos humanos desde dimensiones, políticas, sociales, históricas, etc. Gracias a los aportes de Schleiermacher y Dilthey. Por ello:

El concepto de hermenéutica ha sufrido indudablemente una metamorfosis semántica en el acontecer histórico. Esta pasó de ser un simple conjunto de reglas para convertirse en el modo de ser fundamental de la existencia misma del hombre, y hasta en una forma de filosofar (Morales, 2011, p. 12).

Este alcance permite no solo hacer aproximaciones a la realidad particular del hombre y la comunidad sino vincularlas también en el marco de un principio teórico e histórico del objeto de análisis. Una de las principales motivaciones de este texto es poner en diálogo la idea de lo religioso, lo pagano y su carnavalización en el contexto de lo que es el Festival del burro de San Antero y textos como “La quema de Judas” de Arboleda (2017) y “Cultura popular, historia, religiosidad y procesos de resistencia y dominación en San Antero Córdoba”, Arboleda, Castrillón, & Quinchía (2020)”. Estos documentos, en consonancia con los postulados hermenéuticos, tendrán lugar en este análisis aunados con conceptos como el de Mijail Bajtín referidos a las características de lo carnavalesco y el de Rodríguez (2014) asociado a la risa como expresión del carnaval en la cultura popular.



## **La risa y los festejos de la cultura popular: el lugar de la carnavalización en las interpretaciones hermenéuticas**

El Festival del burro en San Antero, como muestra de una de las múltiples fiestas populares tradicionales colombianas, se erige de forma clara como un elemento propio identitario de la comunidad puesto que, por medio de este espacio, se vitalizan sentires compartidos que afianzan una sensación de pertenencia y reconocimiento. En estos escenarios de diversidad y festejo, confluye el conjunto de aspectos socioculturales que, a través de una historia desdibujada para la mirada de sus actores principales, les permite reconocerse como iguales en la transición de lo común a lo mágico. Afirmar que la historia está desdibujada en la mirada de quienes participan puede parecer pretencioso, pero no absurdo. En la medida en que son precisamente estas prácticas las que enmarcan una serie de hechos sociales, políticos y religiosos que, en muchos casos, son desconocidos pero que aun así siguen presentes transmitiéndose de año en año bajo la investidura del festejo (Arboleda, Castrillón, & Quinchía, 2020). Todas estas celebraciones, arrastran consigo un compendio de representaciones, significados y símbolos que se manifiestan en la psiquis de sus participantes y mantienen con el mismo fervor sustratos religiosos y subversión de hechos sociales que tuvieron lugar en momentos críticos de la historia del pueblo (Arboleda, Castrillón, & Quinchía, 2020). Por ello, Pereira (2009) afirma que “la historia ejerce el papel de proporcionar a los individuos elementos para localizarse en el mundo, más, a partir de las múltiples situaciones de donde proviene” (p. 15). Y estos aspectos son los que vitalizan las costumbres de los pueblos.

La teoría bajtiniana aporta importantes conceptualizaciones al respecto de la idea de carnaval y de la carnavalización aplicables al Festival del burro en San Antero y define importantes diferencias, por ello:

Vale la pena hacer una distinción entre carnaval y carnavalización. Un carnaval es un espectáculo ritual donde participa un gran número de gente. No hay escenarios, ni actores, ni límites. Cada quien juega el papel que quiere representar y vive el famoso *carpe diem* de Horacio. El carnaval, en suma, es la fiesta que da paso a la exaltación

de los impulsos y libera al cuerpo del alma. La carnavalización, por su parte, es la representación de los principales fenómenos que surgen en un carnaval (...) Por ende, (...) se debilita el lenguaje formal y los temas serios, dando paso a un lenguaje casi burlesco que acaba con el pragmatismo (...) y se centra en el lenguaje. La carnavalización resulta un elemento teórico con el cual se puede analizar una obra literaria (Garrido, 2018).

Basados en esta cita vale la pena aclarar que la carnavalización no está restringida de manera exclusiva al fenómeno literario, sino que es susceptible de ser estudiada a propósito de las distintas manifestaciones culturales y sociales como expresión contestataria (García, 2013). Por ello, el acontecimiento de lo carnavalesco en el Festival del burro de San Antero es un ejercicio cultural conjunto que vive un parcial desapego con determinados símbolos ideológicos dominantes en cuanto a las *formas* de representación. Por ello, promueve un ejercicio ritual y consentido que involucra a distintos actores y en el que los sesgos sociales se invisibilizan y unen en un todo a quienes participan de él. Es por ello que Bajtín, como se citó en García, propone que:

En el carnaval se elabora, en una forma sensorialmente concreta y vivida entre realidad y juego, un nuevo modo de relaciones entre toda la gente que se opone a las relaciones jerárquicas y todopoderosas de la vida cotidiana. El comportamiento, el gesto y la palabra del hombre se liberan del poder de toda situación jerárquica (estamento, rango, edad, fortuna) que los suele determinar totalmente en la vida normal, volviéndose excéntricos e importunos desde el punto de vista habitual. La excentricidad es una categoría especial dentro de la percepción carnavalesca del mundo (p. 122).

Todos estos aspectos son evidenciables en el festival del burro de San Antero ya que, como buen festejo, agrupa a personas de todas las clases sociales y de todos los cargos en una sola celebración que rompe con la idea de *estatus*, en el que prima la excentricidad, lo cómico, lo profano y que homogeniza a sus participantes bajo el telón de una ficción que recrea un nuevo mundo por medio de cada acto, de cada evento. Para Bajtín, que bien supo comprender el *estatus* de lo carnavalesco y su importancia en la construcción del tejido social en el marco de los carnavales y los festejos populares, resulta importante la dualidad entre

lo sagrado y lo profano, esa inversión de roles que desdibuja las líneas del desapego para unificar a los asistentes en un solo escenario, con un solo sentir festivo. No en vano:

Durante la Edad Media, el teatro que servía principalmente como un género de evangelización, distracción y difusión cultural, dio paso a un fenómeno mayúsculo que salió de los pequeños escenarios y se remontó a las calles; creando con esto, una representación humana casi dionisiaca días antes de la llamada cuaresma católica. Esta fiesta callejera, donde los pobres se vestían de ricos y los ricos de pobres; donde un perro podía ser rey por un día, un carpintero tenía la capacidad de hablar en un congreso real y un conde barría las calles y fregaba los platos, es conocida como el carnaval (Garrido, 2018).

Esto valida la idea propia de lo carnavalesco en el Festival del burro de San Antero cuyas características principales son, en principio, establecer contactos de forma libre entre las personas, abolir los estratos, jerarquías, edades y unirlos mediante eventos que se gesten en la cuna de la comunidad y que sean propios para quienes participan en ellos. Un aspecto clave de todo proceso carnavalesco es la profanación, pero no en un sentido literal, como lo plantea la RAE: “Tratar algo sagrado sin el debido respeto, o aplicarlo a usos profanos.” Sino que, por el contrario, se desmitifica la figura de autoridad eclesiástica reducida a los sacerdotes y es el pueblo el que hace el papel de monarcas y de autoridad para traer al plano cotidiano la autoridad de juzgar a quienes han obrado de manera despreciable para que reciban su castigo tal y como acontece con la quema de Judas. Esto es a lo que Bajtín llama la inversión de roles que faculta al albañil, por poner un ejemplo, en el marco de la celebración, a hacer las veces de juez, de clérigo o de justiciero, etc.

Por otra parte, todos estos conceptos propios de la sociocrítica no son ajenos a las interpretaciones hermenéuticas, ya que, en la evolución de los estudios sobre la interpretación, Gadamer propone integrar el progreso de la ciencia y el del pensamiento en una concepción unitaria de la experiencia del mundo que se fundamenta en un lenguaje común, en una práctica común (Aguilar, 2004). Esto implica a las participaciones de todos los elementos teóricos que sirvan al análisis. Hecho por el cual se cataloga a la hermenéutica como una disciplina totalizadora

(Eagleton, 1996). Lo que sí queda claro es que la carnavalización que se expresa en el Festival del burro de San Antero se transgrede la lógica formal y se trastocan la tenencia del poder, se seculariza lo religioso y entra en la categoría de lo profano que, desde la mirada bajtiniana, alude a la inversión de roles. No obstante, sigue siendo un hecho bastante interesante el sustrato religioso que acaece sobre las formas del festejo (*karnaváli*) tal y como lo demuestra Arboleda (2017) cuando cita a Días diciendo que “esta celebración es de origen religioso pues quiere situarse en la celebración de la muerte y resurrección de Jesucristo Nuestro Señor. Se quema a Judas pues fue el traidor del Señor” (p. 86). Esta cita muestra un fuerte influjo de lo religioso en la celebración, pues evidencia un rastro que permanece tácito desde hace siglos. Todas las representaciones carnavalescas propias de los pueblos incluso la del Festival del burro en San Antero han sido desde un principio un rastro pagano adoptado por la Iglesia, quien en su papel adoctrinador modificó determinados significados en las celebraciones para mantenerlas en el marco de la ley divina. Esto permite dilucidar que aunque el sentido de la práctica del festejo del Festival del burro en San Antero tenga un componente social fuerte, tiene sus principales conexiones en lo religioso y lo sagrado, hecho que parece verse sutilmente invisibilizado por lo carnavalesco. Al respecto Díaz, (2006) como se citó en Arboleda (2017), menciona que el Festival:

tiene su origen en el año 1925 cuando un personaje llamado Remigio Maza quiso rememorar ese pasaje del evangelio donde figuró el burro como protagonista por el papel desempeñado en las andanzas de Jesús y por la compenetración con los campesinos sananteranos que tienen en este animal su más fiel e incondicional compañero en sus labores cotidianas. De ahí concluye Díaz (...) que el Festival del burro tiene una base religiosa que no se puede perder (p. 86).

El sentido religioso del Festival del burro genera una prosopopeya que se evidencia en todo el proceso antes y durante la quema de Judas, en las que la risa, en el marco de la fiesta popular, cobra un sentido valioso porque se convierte en un modo de expresión cultural variado que se manifiesta en la creación de espacios públicos para la “emancipación” que, por motivos de antagonismos autoritarios habían sido desplazados (Rodríguez, 2014). Tal y como demuestra Arboleda (2017) cuando propone que durante una época acontecieron hechos

que pusieron en riesgo las tradiciones tal y como se demuestra en el siguiente fragmento:

El festival siguió celebrándose anualmente, pero, con el paso del tiempo, varios fenómenos sociales fueron afectando a la población. El despojo de las tierras de los campesinos por parte de empresas foráneas, la violencia partidista de fines de los años 40, el ingreso de grupos guerrilleros en 1970, la aparición de las autodefensas (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá) a partir de 1980, fueron hechos que crearon el ambiente propicio para el desplazamiento, la muerte, la quiebra del tejido social y la pérdida de cultura y tradiciones. Con la llegada de los narcotraficantes se alteró la distribución de tierras y acentuó la acumulación de la propiedad en estos últimos. Todo lo anterior favoreció un clima de zozobra, pobreza y anomia cultural en la región y amenazó la supervivencia misma de la fiesta del burro (p. 87).

En esta dimensión se ubican la risa y los festejos de la cultura popular en el marco de lo carnavalesco y lo hermenéutico, pues se convierte en una forma de resistencia dentro de las fiestas propias de los pueblos y más específicamente en la Fiesta del burro en San Antero. La risa, aunada con la carnavalización se convierten, de forma indiscutible, en el cuadrilátero de la confrontación social y política en la que el carácter disruptivo de lo cómico enciende la conciencia histórica y la acción de los pueblos que incita al cambio y a la muerte de los fenómenos antagónicos, para dar paso a un nuevo comienzo (Rodríguez, 2014).

## **La hermenéutica de los simbolismos presentes en el Festival del burro de San Antero**

La teoría hermenéutica se erige sobre el círculo hermenéutico en el que se va del todo a las partes y de las partes a un todo. Cada uno de los elementos del sistema son evidenciables en el sistema mismo y viceversa. El todo, para este caso es el Festival del burro en San Antero que se asume como una especie de carnaval que engloba un sin número de símbolos tácitos y en el que la carnavalización desdibuja,

sin llegar a desaparecerlo, el principio religioso que está latente tras la celebración con aspectos como la quema de Judas, las fiestas a nombre de los santos, etc. Sobre esta base, hay elementos propios que recaen sobre esta precisión y que tienen una relación semántica con ciertos procesos antiguos que procuraban nuevos comienzos. Un ejemplo es el siguiente apartado:

La quema de Judas se sitúa en la tradición de los rituales del fuego precristianos que ya existían en Europa y que luego son asumidos por el cristianismo pues el carnaval es de origen pagano (...) En su forma original en los pueblos iraníes y europeos era una fiesta agrícola y pastoril relacionada con los ciclos de muerte y nacimiento de la naturaleza, en este caso en la Pascua que indica el tiempo de la muerte del invierno y del florecer de la primavera (Arboleda, 2017, p. 88).

Esta cita evidencia lo que en palabras de Bajtín sería un conato carnavalesco puesto que se recrea de una manera no convencional, durante el festival, con la quema de Judas, una práctica que se asocia con el cambio y con los deseos del espíritu, lo que traslada este acto de manera involuntaria al universo de lo religioso, de lo mágico, de lo sagrado. El fuego, que es un elemento primigenio desde el cual inician y terminan todas las cosas, según Heráclito, y que es, también, desde la mirada cristiana, el final de la impiedad, el fin último para los perversos, cuando se habla del apocalipsis, la destrucción con fuego marca una singular concordancia con el ritual de la quema de Judas en el que se destruyen de forma simbólica los vestigios de la malignidad del pueblo y se da paso a nuevos propósitos tal y como se evidencia a continuación:

Los Judas representan el mal personificado en muñecos de paja (...) Con su quema se pretende destruir el mal que durante el año ha existido en los pueblos, valiéndose del rito de purificación mediante el fuego. La arquetipización del fuego tiene una presencia global en Occidente. Por ejemplo, en el libro del Apocalipsis se habla del caballo apocalíptico con ojos como llamas de fuego. La Bestia y sus secuaces serán arrojados al lago de fuego que arde con azufre. Fuego del cielo caerá sobre la Gran Babilonia (Arboleda, 2017, p. 88).

Según la tradición cristiana, el fuego es asumido como un elemento rector asociado con la figura de Dios y su poder, tal y como sucede en

el tercer capítulo del Éxodo cuando Dios se manifiesta por medio de las llamas a Moisés, pero del mismo modo es devastación y final, como en Génesis 19-24 cuando dice: “Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos”. Así mismo, la segunda carta de Pedro, en su capítulo tres, cuando plantea que “los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas”. Desde esta perspectiva, la carnavalización por medio de la profanación casi inconsciente, que es una de las categorías más importantes del concepto, se hace evidente en el Festival del burro en San Antero, y por ello, Arboleda afirma lo siguiente:

En la fiesta de la quema se considera que los Judas son los causantes de todas las desgracias y calamidades que ocurren en las poblaciones a sus vecinos, animales y cosechas y por eso se condenan los actos negativos, desgracias y males sucedidos. Esta tradición es una suerte de ceremonia mágica en la que el mal corporizado en un muñeco es destruido quemando su efigie. Se pretende quemar la corrupción, la violencia, el maltrato... que son representados en el disfraz de los burros y en el juicio a Judas (2017, p. 89).

Ahora bien, el fuego no es el único elemento rector dentro de esa fenomenología que puede interpretarse en el marco del Festival del burro, sino que también juega un papel importante el agua. El agua es del mismo modo un elemento cósmico de gran relevancia dentro de la celebración y también está asociada con el principio y el fin de lo que se conoce tal y como proponía Tales de Mileto. Así mismo, en la Biblia es principio y condena. El agua tiene un papel fundamental en la historia bíblica, pues significa purificación, cambio, nuevo nacimiento, pero al igual que el fuego, devastación. El uso del agua es un sustrato religioso que representa lo nuevo, el nacimiento y se presenta de forma simbólica en el festival bajo la figura de “los tiradores de agua” (Arboleda, 2017, p. 83).

Por otra parte, el licor asociado con la música también tiene implicaciones religiosas por fuera del dogma cristiano, que muy probablemente perduraron en la historia de las fiestas populares y entraron en las aceptaciones paganas “transformadas” de la Iglesia, como afirma MacMullen 1997, citado por Arboleda (2017) cuando dice que “las

creencias paganas no fueron destruidas por el cristianismo, sino que persistieron transformadas. El cristianismo no invisibilizó el paganismo, sino que lo asimiló y lo transformó para dar respuesta a las expectativas y demandas de los nuevos convertidos”. Otro ejemplo son las celebraciones dionisiacas que se efectuaban al fervor de música y licor, del mismo modo, se realizaba un festejo en el que el toro, como representación de virilidad, fuerza y masculinidad era el centro de los festejos (Marcos, 2004) como también pasa con el burro en San Antero cuando se menciona que:

No se puede olvidar la polisemia del “burro” pues tiene otras connotaciones: una es de virilidad y fuerza generativa, la cual se mantiene en San Antero; la representación icónica de él lo muestra con unos genitales enormes recordando el sentido erótico del cuerpo y la fiesta, la potencia viril y la fuerza del macho (Arboleda, 2017, p.86).

Del mismo modo, en las celebraciones de Dionisio, se hacía énfasis en los genitales del toro como símbolo de masculinidad, hasta el punto en que se hacían procesiones con objetos fálicos en representación del toro. Hecho que vincula una vez más al festejo con un propósito religioso tácito. Aunque parezca que el Festival es un espacio para el desapego moral, hay expresiones que dan cuenta del verdadero sentimiento tras los festejos tal y como lo muestra (Arboleda, Castrillón, & Quinchía) en la siguiente cita:

La presencia de la fiesta (los fandangos) en casi todas las celebraciones está acompañada de encuentro, vacancia, licor y libertad. Estos bailes y fandangos, casi siempre rechazados por la oficialidad católica, son una herencia cultural que se convierte en forma de alabanza. “Bailamos en honor a la Virgen, bebemos en honor a la Virgen (2020, p. 18).

Existe el componente religioso por medio de la “Fiesta del burro” sananterana, y este es un hecho que parece estar difuminado entre las formas y los colores, las excentricidades propias de un evento de tal magnitud, pero lo cierto es que hay presencia de un cúmulo de elementos que vinculan lo religioso, lo pagano, lo irreverente, lo carnavalesco, los festejos en un solo espacio que merece ser estudiado desde múltiples dimensiones.



Para finalizar, el Festival del burro en San Antero, es un espectáculo en el que confluye todo tipo de acciones humanas detrás de un fin: festejar. Lo que sí debe quedar claro es que independientemente de la contestación social, la crítica, la sátira, presente en cada disfraz de los animales, en las procesiones y desfiles, como en la quema de Judas, existe un elemento religioso que parece no ser reconocido por mucho de sus participantes pero que se mantiene vigente con el paso de los años (Arboleda, Castrillón, & Quinchía, 2020). Este análisis nos permitió comprender los elementos que se manifiestan de forma más fuerte en el marco del Festival: lo carnavalesco, lo irónico, la inversión de roles, los elementos mágicos y míticos del festival, pero del mismo modo sirvió para constatar el sustrato religioso que no solo proviene de la tradición cristiana sino de las sociedades paganas que dieron inicio a sus carnavales y festejos. A través de la historia, las celebraciones, en distintas culturas, guardan características similares, por ello, están circunscritas en un ambiente de festejo, de risa popular, de consumo de vinos y licores, pero con el fin de agradar a alguna figura religiosa, sagrada. El Festival del burro en San Antero es, ante todo, una ceremonia totalizadora en la que la realidad y la magia se vuelven un solo elemento, que responde a situaciones sociales que contribuyen a la idea de identidad y de una nueva oportunidad para sus habitantes.

## CAPÍTULO V

# Estrategia de *marketing* turístico para la promoción del Festival del burro en San Antero, Córdoba

Luisa Fernanda Fariño Espitia  
Luis Miguel De La Espriella Ortega  
María Mónica Peña Hanna

## **Turismo y turismo cultural**

El término comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos similares (Organización Mundial del Turismo, 2008). Entre tanto, el turismo cultural está definido como la actividad en la que los turistas son atraídos por aspectos culturales, estos buscan nueva información y experiencias que satisfagan sus necesidades y curiosidad cultural; esa necesidad se suple por medio del consumo de productos o servicios materiales e inmateriales que representan a una sociedad, como lo es la literatura, la música, la gastronomía y las culturas vivas y tradiciones (Organización Mundial del Turismo, 2019).

## **Cultura**

La Organización de las Naciones Unidas (1982) aporta claridades sobre el concepto en cuestión:

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y

afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias; la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden (p.1).

## **Patrimonio inmaterial**

El término comprende todos aquellos conocimientos, costumbres y tradiciones que aportan un carácter propio a la identidad cultural y al capital social de un grupo (Massó, 2006). Mínguez (2008) explica que el carácter cultural no solo se limita a las manifestaciones tangibles, también lleva consigo aspectos inmateriales como lo son las fiestas, las cuales ofrecen atractivos a lo largo del año y motivan al turista a realizar visitas.

## **Identidad cultural**

González (como se citó en Molano, 2007) explica las relaciones que tiene la identidad de un grupo humano:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos; esto es, los sistemas de valores y creencias. Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (p.73).

## **Festividad**

Lara (2014) afirma que la fiesta es un espacio importante para los seres humanos porque no está relacionado a la productividad ni con la cotidianidad:

La fiesta se ha definido de manera intuitiva como un espacio que materializa la carencia de los valores preponderantes de productividad y de progreso de la racionalidad moderna. Un espacio en el que no se trabaja, no se produce, no se cultiva, no se responde a las actividades cotidianas y no se piensa en el éxito duradero o en el desarrollo a largo plazo (p.18).

## **Marketing**

Kotler y colaboradores (2011) definen el *marketing* como una técnica que deriva en un análisis anticipado de un determinado mercado en el que se demanda algún producto o servicio; por medio de este proceso se estructuran estrategias para promocionar o distribuir los productos o servicios; al final, el mercadeo consiste en una búsqueda orientada a la satisfacción y la generación de valor para los demandantes (Kotler *et al.*, 2011).

## **Marketing cultural**

Consiste en la gestión del producto cultural que requiere de una mezcla creativa para generar comunicación y conexión con el mercado por medio de los productos, personas, recursos y relaciones con el entorno (Leal y Quero, 2011). Este requiere de un conocimiento técnico de los instrumentos utilizados por cada sector, con el fin de trabajar por medio del desarrollo de estrategias adaptadas a los cambios del consumidor (Leal y Quero, 2011).

## **Marketing de servicios**

El *marketing* de servicios es una disciplina que busca estudiar los fenómenos y hechos que se presentan en la venta de servicios,

entendiendo como servicio, una mercancía comercializable aislada-mente, es decir, un producto intangible que no se toca, no se coge, no se palpa, generalmente no se experimenta antes de la compra, pero permite satisfacciones que compensan el dinero invertido en la realización de deseos y necesidades de los clientes (Cobra, 2000, p.27).

## **7ps del *marketing mix***

La mezcla de *marketing mix* agrupa siete variables para el sector de servicios. En el libro *Marketing mix: conceptos, estrategias y aplicaciones*, se encuentran definidas cuatro de ellas; allí el autor especifica que el producto es “todo elemento, tangible o intangible, que satisface un deseo o una necesidad de los consumidores o usuarios y que se comercializa en un mercado” (Ediciones Díaz de Santos, 1990, p. 9). En el caso del Festival de burro es relevante aclarar que está orientado a los productos intangibles, es decir, que el concepto o categoría incluye los eventos y las características que estos brindan a los consumidores, turistas o clientes.

El precio es el “monto en dinero que están dispuestos a pagar los consumidores o usuarios para lograr el uso, posesión o consumo de un producto o servicio específico” (Ediciones Díaz de Santos, 1990, p.11). Para esta investigación se define como el monto que está dispuesto a pagar el visitante para obtener una experiencia dentro del festival; en este caso, se tiene en cuenta que los eventos son gratuitos y los demás gastos con los que se encuentra el turista son variables y, por ende, son difíciles de calcular, por lo cual solo se analiza el tipo servicio/producto con los que tiene contacto el visitante sin tener en cuenta su gasto promedio.

La plaza o distribución es la “estructura interna y externa que permite establecer el vínculo físico entre la empresa y sus mercados para permitir la compra de sus productos y servicios” (Ediciones Díaz de Santos, 1990, p.12). Esta variable será analizada por medio de los establecimientos, lugares y medios físicos que son utilizados para la realización de los eventos en el Festival y que brindan a los visitantes un grado de satisfacción.

La promoción o comunicación hace referencia al conjunto de “actividades que realizan las empresas mediante la emisión de mensajes que tienen como objetivo dar a conocer sus productos y servicios y sus ventajas competitivas, con el fin de provocar la inducción de compra entre los consumidores o usuarios” (Ediciones Díaz de Santos, 1990, p.13). Trasladando esta definición a la investigación, podremos contrastarla con los medios por los cuales se realiza la publicidad de los eventos antes y durante el desarrollo del festival, ya sea por medios digitales o físicos.

A estas cuatro variables o “4ps” se le incorporan tres aspectos: personas, procesos y presencia o evidencia física, de esta manera se obtienen las 7ps para el *marketing* mix. Las personas “desempeñan un papel imprescindible en la comercialización de los servicios. De sus acciones ante los clientes, ya sea de cara al público o no, dependerá un mayor o menor éxito de la empresa” (Hernández, 2013, párr. 18). En el estudio del Festival, en San Antero, se analiza a los organizadores, que pueden ser oficiales o particulares; también se tiene en cuenta toda aquella persona que tiene contacto con el cliente, es decir, vendedores, artesanos y personal de los restaurantes.

Los procesos hacen alusión al “método por el cual los clientes son atendidos. Este factor es especialmente importante para las empresas de servicios. Los clientes no solo esperan una cierta calidad en el servicio, sino que sea igual para todos los clientes de la empresa” (Hernández, 2013, párr. 21). En el Festival se toman como los diferentes puntos de contacto que el cliente tiene que enfrentar cuando asiste, este aspecto está relacionado con los medios de transporte, el hospedaje y los lugares visitados por los clientes.

La presencia o evidencia física hace referencia al hecho de que “las empresas tienen que proporcionar algún tipo de evidencia física, en forma de fotografías, testimonios o estadísticas, que apoye sus afirmaciones en torno a la calidad de sus niveles de servicio y de información” (Hernández, 2013, párr. 27). Para el análisis de esta variable dentro del Festival se indaga sobre la evidencia física que apoya las afirmaciones de que alguien vivió la experiencia en el festival; en este caso pueden ser fotografías, videos, artesanías, entre otras cosas.

## **Estrategia de *marketing***

Parra y Beltrán (2016) explican que una estrategia de mercadeo es una suma de acciones y proyecciones que actúan de manera articulada para alcanzar objetivos estratégicos en el sistema turístico. Esta se debe definir con base en análisis que consideren aspectos económicos y cantidad de turistas, además de sus necesidades (Parra y Beltrán, 2016). En la actualidad las estrategias tienen en cuenta aspectos como los niveles de satisfacción, la buena relación entre los turistas y residentes y la conservación de los recursos del destino (Parra y Beltrán, 2016).

## **Promoción**

Cabarcos (2010) define la promoción como un grupo de acciones necesarias para la creación de una estrategia de *marketing*. Esta tiene como finalidad alcanzar metas mediante estímulos que están limitados por el tiempo y el espacio, y deben ser enfocadas para un público específico que puede ser interno (vendedores o intermediarios) o externo (clientes o consumidores de un determinado bien o servicio) (Cabarcos, 2010). La promoción impulsa la venta (Cabarcos, 2010). Santesmases (2012) considera que las acciones de promoción se utilizan para reforzar o potencializar un producto o servicio por medio de la transmisión de información de un vendedor a un comprador con el propósito de estimular el interés en el mercado.

## ***Lean Canvas***

El *Lean Canvas* o *Lienzo Canvas* es un modelo de negocios que incluye varios componentes relacionados lógicamente entre sí (Osterwalder y Pigneur, 2010). Osterwalder y Pigneur (2010) expresan que “un modelo de negocio describe las bases sobre las que una empresa crea, proporciona y capta valor” (p.14). Estos autores crean un modelo de negocio a partir de su organización en nueve módulos o componentes, estos abarcan las diferentes áreas que incluyen a los clientes, la oferta, la infraestructura y la viabilidad económica; áreas que utiliza la empresa para la generación de ingresos (Osterwalder y Pigneur, 2010).

Los nueve componentes están organizados de la siguiente manera: identificación del segmento del mercado, planteamiento de la propuesta de valor, establecimiento de canales, detalle de relaciones con los clientes, fuentes de ingreso, recursos, actividades y asociaciones clave y, finalmente, estructura de los costes.

Se inicia con la identificación del segmento de mercado en el que se definen "...grupos de personas o entidades a los que se dirige la empresa" (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.20). En esta investigación se tienen en cuenta los habitantes de una escala territorial regional (Caribe continental colombiano) que pueden ser visitantes potenciales para el Festival; luego, se plantea una propuesta de valor que "describe el conjunto de productos y servicios que crean valor para un segmento de mercado específico" (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.22). En este punto es necesario comprender que el Festival brinda una serie de eventos culturales y artísticos durante toda una semana; además, se establecen los canales y modos en los que la empresa se comunica con los segmentos de mercado y proporciona a sus clientes una propuesta de valor (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.26). Es decir, en el presente estudio se analizan los medios con los que cuenta el Festival para dar a conocer su oferta en el mercado regional; luego, se detallan las relaciones con los clientes (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.28). En este componente se busca plantear los diferentes medios de fidelización que serán usados para crear un contacto con los clientes internos y externos afines al evento.

Las fuentes de ingresos hacen referencia "al flujo de caja que genera una empresa en los diferentes segmentos de mercado" (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.30). Osterwalder y Pigneur (2010) explican que "...la empresa podrá crear una o varias fuentes de ingresos en cada segmento de mercado. Cada fuente de ingresos puede tener un mecanismo de fijación de precios diferente" (p.30). En esta investigación se identifica la gestión de recursos para la realización del Festival.

Los recursos clave describen "los activos más importantes para que un modelo de negocio funcione" (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.34). En el Festival se cuenta con riquezas culturales, gastronómicas y territoriales que son usadas para el desarrollo de cada uno de los eventos que se ofrecen. Las actividades clave son definidas como "las acciones más



importantes que debe emprender una empresa para que su modelo de negocio funcione” (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.36). El Festival posee un sinnúmero de eventos, como lo exhibe su programación, y de acuerdo con la idea de sus creadores, gran parte de estos pueden permanecer, constituyéndose en un núcleo fijo que puede ser enriquecido con nuevas ideas que integren nuevos aspectos y lo dinamicen. Las asociaciones clave hacen referencia a “la red de proveedores y socios que contribuyen al funcionamiento de un modelo de negocio” (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.39). En este caso se pueden relacionar patrocinadores y entes públicos nacionales que aportan a la realización de las actividades del Festival.

Por último, está la estructura de costes, es decir, los costos que conlleva “...la puesta en marcha de un modelo de negocio” (Osterwalder y Pigneur, 2010, p.40). Es decir, en este punto se nombran aquellos elementos que requieren una serie de gastos y, por ende, se deben afiliar al componente “fuente de ingresos” descrito anteriormente.

A partir de la tradición oral de los sananteranos se puede rastrear el inicio del Festival del burro en el año 1925 (Arboleda, 2017; Díaz, 2019e). En ese momento don Remigio Maza, corregidor, inventó el paseo de Judas que hace referencia a aspectos históricos, religiosos y culturales. Tenía como objetivo resaltar el papel de los burros en la cotidianidad de los habitantes de la zona, dado que estos animales participaban de la vida productiva y diaria en la recolección y transporte para la agricultura y la pesca, y ayudaban en el acarreo de agua, entre otras tareas (Arboleda, 2017; Díaz, 2019e). En términos religiosos, recrea un pasaje de la Biblia y por tal motivo se realiza durante la Semana Santa. De acuerdo con Turbay (1994), a principios del siglo XX, la celebración era de tres días, iniciando el Viernes Santo. En el ámbito cultural, combina la fiesta y la religión como se hace tradicionalmente en el Caribe colombiano; además, muestra un tema religioso cristiano, a partir de las creencias, costumbres y estéticas sananteranas (Arboleda, 2017; Díaz, 2019e).

En 1987, con el ánimo de reactivar la economía local y dinamizar las prácticas culturales, se reformó la festividad original gracias a la participación de una junta organizadora liderada por el profesor Cristóbal Correa (Arboleda, 2017; Díaz, 2019e). Se agregaron nuevos eventos como comparsas, actividades deportivas, conciertos y concursos aso-

ciados con las actividades locales tales como pelado de mangle y el pilado de arroz (Arboleda, 2017).

En términos de cambio, el Festival inició con una temática centrada en el paseo de Judas, pero evolucionó hasta incluir otras actividades. Eran solo tres días, actualmente se desarrolla durante toda la Semana Santa y desde la Secretaría de Turismo se asegura que las personas empiezan a llegar desde el viernes previo a esta celebración. Sus orígenes están asociados con el rol de los burros en la vida cotidiana del campesino cordobés, pero en la actualidad, de acuerdo con Arboleda (2017), el tema ecológico está cada vez más presente. Adicionalmente, se han introducido encuentros deportivos de ajedrez, voleibol, voley playa, béisbol y boxeo, los cuales tienen un fuerte arraigo en las culturas caribeñas. Tal y como lo subraya uno de sus conocedores, el señor Eustorgio Díaz Sossa (2019e), más que cambiar la programación lo que se hace es renovarla para agregar actividades asociadas con las costumbres y prácticas locales para proyectarlas a propios y visitantes.

La festividad en mención conserva varios aspectos que son relevantes: el paseo de Judas y la lectura de su testamento, la relación entre religión y fiesta y, por supuesto, la presencia de los burros. El paseo de Judas está acompañado de la lectura pública de un testamento; el documento se constituye en una denuncia pública de rivalidades, discordancias, infracciones de la ley, abusos de la autoridad (García-Dussán, 2019), así como de asuntos políticos de orden internacional, nacional, y municipal, entre otros.

La relación entre lo religioso y festivo en términos del Caribe es uno de sus aspectos constantes, esta plantea una conexión variable entre alianzas y prohibiciones (Arboleda, 2017), pero finalmente es un vínculo que siempre está presente. Durante algunos momentos pueblo, gobierno y religión logran ponerse de acuerdo y compartir tiempo y actividades del Festival y de la Semana Santa como celebración católica. Así lo ilustra la programación de la festividad en 2019, en la cual se vinculan las misas y procesiones de los ritos católicos, como también un concierto de música cristiana que incluye a iglesias protestantes. (Ver anexo 1. Programaciones del Festival del burro). En otros momentos, gobierno y pueblo se enfrentan a la religión, que en ocasiones ha prohibido festejar en ese momento tan representativo para el cristianismo

y el catolicismo (Arboleda, 2017). Una muestra de lo anterior es que, en la historia del Festival, Arboleda (2017:85) resalta el momento en el que “...monseñor Julio César Vidal Ortiz pidió trasladar la fecha del evento para no irrespetar los días de la Semana Santa...”. Lo cierto es que, tal como lo afirma este mismo autor (Arboleda 2017, p. 90), el Festival representa la “...persistencia-resistencia simbólica y ritual de la cultura y de la religiosidad triétnicas del municipio”, es decir, que las manifestaciones culturales son el eje transversal de este evento.

Las personas asistentes y entrevistadas para esta investigación manifestaron que el mayor atractivo del Festival es la denominada *Burralgata*. Este evento muestra la presencia de los pollinos en la vida actual de los sananteranos; allí, los participantes se esmeran por disfrazar a los cuadrúpedos que representan personajes conocidos de la vida pública y popular; se destaca el mejor disfraz y presentación realizada. El resultado, luego de una selección minuciosa de los jurados asignados por la junta organizadora, es escoger la premiación de los tres primeros puestos. Esta iniciativa, que se ha convertido en una fiesta regional y patrimonio cultural, es fortalecida por la junta organizadora año tras año con la programación que incluye actividades culturales, religiosas y deportivas. Lo anterior permite atraer foráneos de zona rural y urbana. Una muestra de esto se evidencia en las programaciones de años anteriores y el actual.

En 2017 predominaron las actividades deportivas: campeonatos infantiles de boxeo, partidos de béisbol y otros concursos que ameritaban actividad física. Se dio prioridad a la actuación de los niños en diferentes escenarios, de los cuales podrían mencionarse las presentaciones del Ballet Folclórico Infantil de la Casa de la Cultura de la localidad y la Gran Toma Cultural Infantil (Alcaldía Municipal de San Antero, 2017). Un aspecto más a señalar fue la muestra realizada por pescadores de la región, en la que explicaban los métodos para obtener resultados positivos en esta labor, común para muchos habitantes de la zona.

En 2018 la programación combinó religiosidad con folclor y la pasión por el fútbol. La religiosidad se vio enmarcada en eventos como eucaristías, pascuas infantiles, juveniles y familiares, jornadas de confesiones y en la adoración al Santísimo. Ese año resaltó la programación de una serie de partidos de fútbol y el slogan: “Por la protección y el bienestar animal, dile no al maltrato” (Alcaldía Municipal de San Antero,

2018). Este último, refleja cambios entre los organizadores orientados al cuidado de los burros que participan en el certamen.

En 2019 se hizo énfasis en concursos basados en las labores ancestrales y tradicionales asociados con la gastronomía local; entre ellos, podrían enunciarse los comedores de cangrejo, en el que se premia a quien alcance a engullir una mayor cantidad de estos crustáceos. También está el venteo de chipi-chipi, este animal marino pequeño es de la familia de los moluscos y es recolectado en las playas caribeñas en forma manual. Para su consumo debe ser separado de la arena que caracteriza su hábitat y lavado en forma consecutiva, con el fin de hacer platos típicos como el arroz que lleva su nombre. El concurso consiste en depositar en un recipiente el chipi-chipi y limpiar en el menor tiempo posible la arena que lo recubre. Asimismo, tienen una competencia de pilar el arroz a tres manos. En esta, amas de casa locales coordinan sus movimientos para golpear el arroz en un pilón, con el fin de desprender el grano de la cáscara que lo cubre. En la Costa Caribe se le llama pilón a un tronco perforado en la parte superior, en cuyo orificio deposita el arroz, que es golpeado con un madero llamado mano de pilón. En esta competencia sanantera participan tres personas, el equipo ganador es aquel que finaliza primero el trabajo. Los comelones de cangrejo, entre otros, realzan el interés de los sananterianos y cercanos al festival debido a que muchas personas conservan estas costumbres y las resaltan como una forma sana de procesar, preparar y consumir los alimentos cultivados por los campesinos de la región.

## 1.1. Análisis de las 7ps

Como lo expone De la Ballina (2017) para el diseño de estrategias de mercado para el sector turístico se debe plantear un modelo de negocio que permita alcanzar los objetivos planteados; en este caso se utiliza el análisis de las 7ps del *marketing mix* descrito por Ediciones Díaz de Santos (1990) y Hernández (2013), en el que se estudian siete variables que combinan los instrumentos con los que cuenta una empresa para dar respuesta a las necesidades del mercado, en este caso en el sector de servicios. Se consideran las variables de producto, precio, plaza, promoción, personas, procesos y presencia o evidencia física que se han delimitado de acuerdo con los objetivos de esta investigación.

En la presente pesquisa, en la recolección de la información para caracterizar las 7 ps, se recurrió a la aplicación de varias entrevistas semiestructuradas y a dos sesiones de trabajo con expertos culturales y académicos en relación con el Festival. Estas se aplicaron a organizadores oficiales y particulares, a expertos académicos en temas de religión y cultura, como también a visitantes. (Ver anexo 2. Guion de entrevistas).

### **1.1.1. Producto**

El análisis del producto en el Festival se describe a partir del conjunto de servicios que existen para lo cual se toman las declaraciones de varios organizadores oficiales y particulares y la revisión de las programaciones de los años 2017, 2018 y 2019. A partir de estas se hace una lectura del tipo de eventos ofrecidos en los últimos tres años.

Los eventos hallados se agruparon en categorías para facilitar su análisis, tal y como se muestra a continuación: cultura, gastronomía, deportes, actividades religiosas y eventos ocasionales.

En este punto es importante resaltar que, de acuerdo con la Secretaría de Turismo de San Antero (Marlidis\_E01) y en términos generales, para sus organizadores, el Festival del burro identifica y representa al Municipio en los ámbitos departamental y nacional. En este se hace una muestra de las costumbres locales y se promociona el lugar como un destino para realizar turismo cultural y religioso.

### **Cultura**

Música, danza, tradición oral, concursos, encuentro literario, gastronomía y artesanías. La música tiene gran presencia dentro de la celebración en la que se encuentran diferentes ritmos musicales propios de la región Caribe como el vallenato, bullerengue, sextetos, bandas folclóricas, pitos y tambores de la costa colombiana, con una menor proporción de nuevas tendencias musicales acogidas por los jóvenes como lo son el vallenato de la nueva ola, champeta y diferentes ritmos urbanos. También, se realiza la Alborada musical en la que diferentes bandas, acompañadas del jolgorio de la gente, recorren algunas calles del municipio; adicional, se abren espacios para aficionados al canto y

se cierra con un concierto en el que se invita a figuras relevantes del momento como Mr. Black, Peter Manjarrés, Karen Lizarazo, Lil Silvio y El Vega, Rafa Pérez y Wilfrido Vargas, entre otros.

En danza, resaltan las comparsas de adultos y niños, que son dos eventos separados. Los organizadores consideran que estas actividades, junto con la *Burralgata*, son las de mayor impacto. Se resalta la presencia de varios grupos dancísticos que llegan de múltiples partes del departamento y la región. También hay presentaciones de bailadores de fandango, la puesta en escena del Ballet Folclórico de la Casa de la Cultura y la premiación de las comparsas en tarima.

La tradición oral local se hace presente por medio de las intervenciones de humoristas costumbristas, cuenteros y decimeros como Reinaldo Ruiz, Rubén Ariza, José Manuel Castellón, Rafael Zequeira y Lucho Chamié, entre otros. Además, hay concursos asociados con juegos tradicionales y los burros, tales como la Vara de premios (alcanzar un premio en una vara engrasada), carreras de burros, corcoveo, burro estampa, más viejo y pollino. Otro grupo lo conforman actividades vinculadas con la economía y gastronomía tradicionales, como venteo de chipi, comelones de cangrejo, piladoras de arroz, que fueron descritos en párrafos anteriores; además, está la competencia zoo-imitación, en la que se selecciona como ganadora a aquella persona que realice sonidos similares a los del burro.

Además, cuentan con encuentros literarios en los que convocan a escritores costumbristas costeños como Miguel Emiro Naranjo, José Luis Garcés, William Fortih Díaz, entre otros. Tienen muestras y ventas de artesanías y se pueden encontrar algunas que se fabrican con totumo, material vegetal abundante en la localidad. En relación con las artesanías y este material, son frecuentes las referencias al Museo del Totumo que, aunque está ubicado en las afueras del municipio y no cuenta con actividades específicas dentro de la festividad, es un lugar icónico por la creatividad y despliegue de los artesanos.

## **Gastronomía**

Muestra y venta de dulces tradicionales (mongo, dulce de papaya, de ñame, entre otros) y comidas típicas de la región (arroz de cangrejo, mote de chipi chipi, cazuela de mariscos, coctel de camarón y seviche). A partir de estos platos se resaltan las realidades de la región y se muestra a los turistas. Entre ellos predominan los frutos del mar como peces y moluscos que abundan en Semana Santa y los dulces elaborados a partir de frutas de la región.

## **Deportes**

Se realizan campeonatos, torneos y encuentros que están relacionados con deportes presentes en la cultura Caribe colombiana como boxeo, béisbol, voley playa y ajedrez.

## **Actividades religiosas oficiales y no oficiales (religiosidad popular)**

La religiosidad popular hace presencia en la Burralgata, con la lectura del testamento y quema de Judas. Este es uno de los elementos que permanece desde los inicios del Festival en 1925; además, se realizan eucaristías, viacrucis y se cuenta con la participación de las religiones protestantes por medio de un concierto de música cristiana.

## **Eventos ocasionales**

Como parte del espíritu mismo del Festival, en el que se busca innovar, se hallan unos pocos eventos que no se repiten año tras año. En esta categoría han contado con desfile de autos antiguos por las calles del municipio y presentaciones cortas de trova paisa. Ambas están enlazadas con la Feria de las Flores de Medellín y se han incluido, dado que una parte considerable de los turistas es de esta zona del país. Adicionalmente, han proyectado películas realizadas o protagonizada por personas de la costa como “Huellas”. (Ver anexo 1. Programaciones del Festival del burro 2017), cinta en la que participa un actor del municipio.

## Precio

Este concepto hace referencia al dinero invertido para recibir la experiencia del Festival. Para determinar su composición en este estudio se tuvieron en cuenta las respuestas de organizadores, turistas y las experiencias de los investigadores de la presente pesquisa, sumadas a las de las expertas académicas en temas culturales y del Festival. Como los eventos son gratuitos es difícil determinar los costos, que son variables y dependen del turista y de sus consumos; no obstante, se determinaron aspectos en los que existe algún tipo de gasto monetario: transporte ida y vuelta, hospedaje, transporte interno, alimentación, compra de artesanías, recuerdos y servicios.

- Transporte de ida y vuelta: algunas personas llegan en medios de transporte propios, por lo que se debe considerar el valor de los peajes, la gasolina y parqueaderos, entre otros. Aquellos que llegan en transporte público, deben pagar un monto de pasaje, que está asociado con el lugar de destino; por este motivo es complejo establecer un promedio porque los visitantes vienen de distintas localidades del departamento, o la región. También, se consideran aquellos visitantes de las diferentes veredas con las que cuenta el municipio.
- En cuanto al hospedaje, en el municipio se pueden encontrar hoteles, hostales y cabañas, con precios muy variables que van desde treinta hasta doscientos mil pesos, dependiendo de las condiciones. Algunas personas se alojan en casas de conocidos y otras tienen familiares en la zona.
- El transporte interno hace referencia a los desplazamientos de las personas dentro del municipio para asistir a los lugares y eventos. En este punto, si el carro es propio existen gastos en gasolina, parqueaderos y cuidados del carro. En el caso de las personas que se trasladan en transporte público existen las motos, motocarros y esto depende de las preferencias de cada persona. Los costos son variables.
- La alimentación es ofrecida por los restaurantes, que tienen diferentes precios, también hay ventas de comidas callejeras. Los asistentes a los eventos invierten en licores e hidratantes que son comercializados en varias zonas.



- La compra de artesanías, recuerdos y adquisición de servicios como masajes, trencitas, paseo en lancha, rutas turísticas o tours a manglares, zocriadero e islas cercanas, también son voluntarios. La variedad de precios y destinos hace difícil establecer un consumo promedio.

Tanto organizadores como asistentes coinciden en el hecho de que el evento es económico por la gratuidad. Este precio se torna aún más bajo en comparación con montos cobrados en Cartagena y Santa Marta, que son dos destinos turísticos principales de la zona costera colombiana.

## **Plaza**

El análisis de esta variable se hizo con base en las entrevistas, las programaciones y las experiencias de las expertas y de los investigadores de esta pesquisa. El lugar dispuesto para el desarrollo del Festival del burro es San Antero, dentro de este municipio se desarrollan eventos localizados en múltiples lugares del casco urbano:

- Las calles para los recorridos de los desfiles de las comparsas, la Burralgata y el desfile de los carros.
- El coliseo El Cangrejo, donde se realizó el Torneo de boxeo en 2017
- El estadio de béisbol René Morelos.
- La plazoleta del mercado público es un punto importante en el que se hace el lanzamiento del Festival, los concursos tradicionales y diferentes presentaciones públicas.
- El auditorio del Centro de Recursos Educativos Municipales (CREM), es el espacio en el que se lleva a cabo el encuentro literario y se realizan conferencias asociadas a este.
- El estadio de fútbol del sector Petare, en el que se llevan a cabo las premiaciones de algunos concursos y el concierto musical.
- La Plaza de los Placeres, donde se realizó la noche folclórica en 2019.
- La iglesia de San José es usada para las eucaristías. En su atrio se hacen las muestras gastronómicas, en especial la de los dulces que la organizan las señoras que le colaboran al sacerdote en la iglesia.
- Es de anotar que Playa Blanca, la Casa Flotante y la Isla Terraplén no son espacios en los que se realizan eventos. Estos hacen parte

del turismo de sol y playa y podrían ser utilizados, en un futuro, para actividades asociadas con la festividad.

- Finalmente, está el Museo del Calabazo. Este se encuentra ubicado en las afueras del casco urbano. Si bien no existe ningún tipo de evento allí, es una referencia para la compra de artesanías propias de la zona.

## **Promoción**

Son los mensajes y medios para publicitar el evento y generar interés al público. Estos fueron determinados a partir del análisis de las entrevistas a organizaciones privadas, organizaciones públicas y turísticas en las que se identificaron aspectos como:

- El uso de volantes y megáfono, que era una forma práctica para informar a la comunidad sobre el inicio del Festival.
- Cubrimiento realizado por algunos canales televisivos como RCN, periódicos regionales como El Meridiano, digitales como la Razon y Lengua Caribe y emisoras locales donde se realizan notas informativas sobre el desarrollo de las actividades del Festival.
- Se realiza un lanzamiento en el Centro Comercial Alamedas del Sinú con el apoyo de la Gobernación de Córdoba, la Alcaldía de San Antero y la Cadena Equina. Este tiene como objetivo dar a conocer, con varios días de anticipación, la programación del Festival y hacer una pequeña muestra cultural de lo que se verá en los eventos.
- Se realizan visitas a establecimientos comerciales y almacenes de cadena en municipios como Loricá, Coveñas y Tolú, donde un grupo de jóvenes, dispuesto por la Alcaldía de San Antero, que reparten a los clientes, que frecuentan en ese momento estos establecimientos, la programación del Festival con el objeto de dar a conocer la variedad de eventos que se ofrecen a los asistentes.
- Varias personas se enteran de la existencia del Festival por la narración de la experiencia por parte de alguien que ya asistió o que pertenece a la zona. Algunos tienen familiares dentro del municipio o reciben una invitación de algún conocido.
- No existe página web, redes sociales o canales de comunicación digital propios del Festival, se utilizan las redes y plataformas digitales del municipio.

- Las agencias turísticas cumplen un papel importante en la promoción del destino como generador de turismo cultural y, por ello, incluyen rutas turísticas en conmemoración de la historia de San Antero y del Festival del burro. El canal principal utilizado por los organizadores del Festival para llegar a su mercado objetivo es su participación en ferias de emprendimiento, comerciales, empresariales y turísticas como Anato y Expo Travel. Allí se muestran el municipio y el Festival, en varias ciudades del país como Medellín, Bogotá y Cartagena. San Antero se encuentra en el corredor turístico “Golfo de Morrosquillo”. Dicha denominación hace parte de una estrategia de desarrollo gubernamental del orden nacional que vincula a Montería, Lorica, San Bernardo del Viento y San Antero. Dichos adelantos en temas de turismo pueden ser aprovechados para la promoción del Festival.
- De acuerdo con las declaraciones de la Secretaría de Cultura (Marlidis E01), en la actualidad se está desarrollando una plataforma digital por medio del programa Córdoba Emprende. A partir de este programa se empezará a promocionar al municipio para mostrar sus sitios de interés. La plataforma estará disponible desde diciembre.
- Se pueden encontrar carteles y pasacalles de bienvenida y, en los sitios en los que se realizan eventos, también se encuentran en numerosos murales alusivos al Festival.
- Algunos visitantes y personas de la comunidad expresan la necesidad de un espacio propio para mostrar la historia del Festival como un “Museo del burro”. Este punto podría resolverse con una sección de historia en una página dedicada al evento.

## Personas

Esta categoría está conformada por todos los sujetos de entes públicos o privados que tienen un contacto con el cliente. Se encontraron diferentes actores que se clasificaron de la siguiente forma:

- Entes públicos del municipio encargados de apoyar las actividades del Festival como: las directivas y los gestores culturales del municipio, asociados con la Casa de la Cultura, que hacen parte importante de la organización de los eventos; los empleados públicos de la Alcaldía, principalmente los adscritos a la Oficina municipal de

turismo; el personal o *staff* y logística conformado por un grupo de jóvenes capacitados que pone a disposición la Alcaldía para brindar información a los asistentes y apoyar los procesos en cada evento; adicionalmente, las empresas prestadoras de servicios públicos como aseo, acueducto y alcantarillado, electricidad y gas articulan planes de acción, en compañía de la Alcaldía, para asegurar la estabilidad de los servicios a los habitantes y visitantes; por último, se hace presente la fuerza pública y de seguridad conformada por la policía, ejército, defensa civil, entre otros.

- Entes privados que se encargan de dinamizar el comercio, se identificó a las personas encargadas del transporte interno e intermunicipal, los cocineros de los restaurantes, lancheros, vendedores de artesanías, las empresas prestadoras de servicios turísticos que brindan rutas, tours y paseo hacia lugares de sol y playa; además, existe una organización llamada “Proplaya” conformada por vendedores ambulantes y el sector hotelero de Playa Blanca.

Es relevante mencionar la Iglesia católica y protestante, que hacen presencia en varios eventos como eucaristías y conciertos; finalmente, están los presentadores de los eventos que son los encargados de entretener, informar y dar la introducción en los diferentes eventos.

## Procesos

En general, este concepto puede describirse como el método de atención al cliente, es decir, cada uno de los puntos de contacto para acceder a un servicio en el Festival del burro. En este caso se identificaron los siguientes puntos en los que los asistentes tienen algún tipo de relación con experiencias de atención vinculadas con la festividad: transporte, hospedaje, alimentación, información/orientación y logística. El análisis de estos puntos dio como resultado los siguientes hallazgos:

- Existen falencias con respecto al transporte interno con el que cuenta el municipio, conformado por motos, en su mayoría, motocarros en menor proporción y varios carros particulares. Algunos turistas manifiestan que para trasladarse a las playas o algún otro lugar dentro del casco urbano o fuera, no se tiene estipulado un precio fijo por trayecto, además de la inseguridad que produce el hecho de no contar con información de los transportadores.

Además, no se tiene en cuenta la manera en que deben ser transportadas personas con algún tipo de discapacidad que les impida moverse en motos y el adulto mayor que se expone a sufrir un accidente. Se dispone de tres puntos de atención turística en las fechas cercanas al Festival del burro: uno en la entrada del municipio, otro en el centro y el último, camino a Playa Blanca.

- Las condiciones para encontrar hospedaje son complejas: la calidad del servicio depende del precio que brinda el establecimiento, aunque algunos turistas declaran que en varios de los hospedajes los precios eran altos en relación con su calidad y la mayoría de los hoteles se encuentran ubicados a la orilla de playa que está alejada del centro del municipio.
- Los establecimientos que brindan alimentación a los visitantes y los pocos restaurantes de calidad que existen están alejados del epicentro de los eventos y, en ocasiones, son costosos. Un turista entrevistado manifiesta que presentó daños estomacales, que puede ser consecuencia de la mala manipulación de alimentos en algunos restaurantes y puestos de comida.
- La Secretaría de Turismo reporta la instalación temporal, para el Festival, de tres puntos de información turística en los que se guía al visitante y se le entrega la programación del Festival.
- Los hoteles, restaurantes y establecimientos comerciales son vigilados por la Alcaldía y requieren una serie de permisos para laborar.
- Algunos turistas expresan que no se sienten seguros dentro de los eventos, pero ninguno reportó robos o intimidaciones directas.
- Algunos de los entrevistados plantearon dificultades por los precios de los servicios y productos de los vendedores ambulantes que no eran justificables.
- Existe una organización llamada Proplaya que crea un engranaje entre los procesos realizados por los vendedores ambulantes, restaurantes y hoteles en Playa Blanca, como la limpieza y mantenimiento de esa zona del municipio.

## **Presencia**

Esta variable se toma como la evidencia física que apoya las afirmaciones de que la persona estuvo en el Festival. Está compuesta por fotografías, videos, testimonios en audio o escritos. Esta es una de las variables con más falencias presente en la revisión de las 7 ps, ya que existen pocos

elementos que ofrezcan al curioso, al visitante o al turista que no va en tiempo de festividad, una muestra de los servicios prestados, de su estancia y vivencia en el evento.

Algunos de los elementos hallados son los murales alusivos al Festival en los cuales se exponen burros caricaturizados y en actividades humanas. Estos se mantienen permanentemente y tiene un valor estético ya que están ubicados en zonas de paso común y son llamativos.

Durante el Festival se pueden adquirir camisetas con imágenes impresas del burro y escritos referentes al Festival; también es posible encontrar unas pocas artesanías que representen al burro.

Algunos registros audiovisuales pueden ser consultados en la página web y redes sociales de la Alcaldía de San Antero, ya que el Festival no cuenta con páginas oficiales en las que se puedan encontrar registros que muestren el desarrollo de las actividades de cada versión.

### **Turismo en Semana Santa y tipos de turistas que frecuentan el Festival del burro**

La Semana Santa es la celebración por excelencia para los cristianos, en ella se conmemoran aspectos asociados con la pasión, muerte y resurrección de Jesús, esta conmemoración se desarrolla en los meses de marzo o abril. En este escenario históricamente el burro juega un papel preponderante al inicio de esta festividad, dado que Jesús entró a Jerusalén montado en un burro.

Ferro (2011) expresa que Semana Santa se celebra en toda América y que en términos religiosos obedece a reglas y códigos católicos (Ferro, 2011). No obstante, dichas reglas son leídas e interpretadas de formas disímiles desde la religiosidad popular, lo que da como resultado distintas puestas en escena de ese universo simbólico en el que se rompe con los ritmos cotidianos (Ferro, 2011).

En términos de tiempos académicos y laborales, esta celebración cristiana representa un receso. Las escuelas y universidades cierran toda la semana, mientras que en términos empresariales se suspenden actividades desde el jueves Santo hasta el Domingo de Resurrección.

Por tanto, aunque originalmente era un momento de reflexión, en la actualidad se convierte en un tiempo para viajar. Muchas familias de la región Caribe y del interior del país llegan al departamento de Córdoba. Estas se desplazan con el fin de encontrar un sitio de descanso y para disfrutar las celebraciones religiosas de la Semana Santa. Asimismo, habitantes de San Antero, tanto de la zona rural como de la cabecera municipal, se movilizan a este evento y son una parte importante del público.

En cuanto a la estadía de los turistas, muchos de ellos poseen cabañas cercanas o se hospedan en casas de familia, hostales y hoteles, lo que aumenta la empleabilidad a los locales y externos que llevan productos para la venta como artesanías, gastronomía, productos marinos, dulces típicos, productos agrícolas, entre otros.

### **Meta y objetivo para la estrategia de mercado**

Posicionar el Festival del burro como un evento cultural y religioso del municipio de San Antero, Córdoba, a través de estrategias de promoción para atraer turistas de la región Caribe.

### **Matriz DOFA**

Se identifican las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades del Festival del burro en el municipio de San Antero, con el fin de plantear una estrategia de *marketing* para la promoción del mismo.

<b>Oportunidades</b>	<b>Amenazas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Antero cuenta con Playa Blanca, la Casa Flotante y la Isla Terraplén que pueden ser utilizados para realizar eventos en el marco del Festival, teniendo en cuenta las tendencias de los mercados turísticos que favorecen a los destinos con actividades de observación de la naturaleza, sol y playa.</li> <li>• San Antero se encuentra en el corredor turístico "Golfo de Morrosquillo". Dicha denominación hace parte de una estrategia de desarrollo gubernamental del orden nacional que vincula a Montería, Loricá, San Bernardo del Viento y San Antero. Dichos adelantos en temas de turismo pueden ser aprovechados para la promoción del Festival.</li> <li>• Voluntad política de hacer del turismo un motor de desarrollo para San Antero.</li> <li>• Formalización de la actividad turística y de los establecimientos ante el Registro Nacional de Turismo.</li> <li>• Implementación de paquetes turísticos en torno al Festival del burro y escenarios representativos del municipio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dependencia del Festival a unos segmentos de mercado poco rentables y de escasa capacidad de gasto.</li> <li>• Falta de conciencia por parte de los turistas en la disposición de desechos.</li> <li>• Ausencia de servicio de alcantarillado en algunas zonas del municipio.</li> <li>• Discusiones acerca del maltrato animal percibido por los visitantes y que contrastan con el rol otorgado culturalmente al burro en la Costa Caribe colombiana.</li> </ul>
<b>Fortalezas</b>	<b>Debilidades</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Amplio portafolio de servicios y eventos gastronómicos, culturales, deportivos y religiosos en el Festival del burro.</li> <li>• Eventos gratuitos a disposición de los turistas y la comunidad sanantera.</li> <li>• El municipio cuenta con múltiples espacios para el desarrollo del Festival del burro.</li> <li>• Comunidad con sentido de pertenencia, hospitalaria, generosa, alegre y con voluntad de participación.</li> <li>• Diversa gastronomía en dulces y platos típicos de la región presente en el Festival.</li> <li>• Se mantienen murales alusivos al Festival ubicados en puntos llamativos del municipio para mostrar un valor estético y cultural.</li> <li>• Patrocinio de empresas privadas como Licosinú, Banco de Occidente y Café Córdoba.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los sitios que brindan hospedaje dentro del municipio en ocasiones son costosos en relación con las condiciones ofrecidas, además, la mayoría de los hoteles se encuentra en la playa y, por tanto, alejados del centro de San Antero.</li> <li>• La infraestructura y condiciones de los espacios para el desarrollo del Festival, las calles, los parques, hoteles y hostales no son adecuadas por su deterioro.</li> <li>• Inexistencia de página web, redes sociales o canales de comunicación digital propios del Festival.</li> <li>• Pocos puntos de información turística y guías especializados.</li> <li>• Deficiencia en el transporte público municipal.</li> <li>• Ausencia de promoción del Festival del burro en el contexto nacional.</li> <li>• Pocos establecimientos disponibles para brindar alimentación a los visitantes y no siempre se garantiza la correcta manipulación de los alimentos.</li> </ul>



## Escenario futuro aplicado al modelo de negocio

Luego de realizar el análisis profundo del negocio turístico por medio de la herramienta 7 ps, se define el escenario futuro por medio del modelo de negocios *Lean Canvas*. Este último está conformado por nueve componentes (Osterwalder y Pigneur, 2010), los cuales son aplicados al Festival del burro para dar como resultado el siguiente análisis:

Red de aliados	Actividades clave
Entidades gubernamentales. Restaurantes. Hoteles. Operadores turísticos. Medios de comunicación. Músicos, cuenteros, artesanos y artistas.	Planeación, logística y <i>marketing</i> para el desarrollo del Festival del burro. Muestras gastronómicas: elaboración y comercialización de comida típica, dulces, y fritos. Culturales: planeación de la Burrealgata, conciertos, contactar cuenteros, trovadores, bandas de la región, y artesanos. Deportivos: campeonatos de boxeo, béisbol, y voleibol.

Propuesta de valor	Relación con el cliente
El Festival del burro es un evento tradicional y autóctono del municipio de San Antero, desarrollado para la época de Semana Santa donde se realizan eventos que mezclan manifestaciones culturales y religiosas, gastronomía, deporte, tradición oral, música y danza propios de la región.	Comunicación permanente: Online: por medio de redes sociales, E-mail y pagina web. Offline: Invitaciones personalizadas a personajes y figuras públicas.

Segmentos de clientes
Habitantes de la zona rural y urbana del municipio de San Antero, Córdoba. Hombres, mujeres y familias de los diferentes departamentos de la región Caribe colombiana, amantes de la cultura, las tradiciones, y las prácticas religiosas.

<b>Recursos clave</b>	<b>Canales de distribución</b>
<p>Espacios físicos para el desarrollo de los eventos.</p> <p>Recursos económicos para cubrir los gastos del Festival.</p> <p>Capital humano capacitado y calificado para la prestación de los servicios en el marco del festival del burro.</p> <p>Base de datos de turistas.</p>	<p>Redes sociales (Instagram, Facebook y YouTube).</p> <p>Radio local y regional.</p> <p>Prensa local y regional.</p> <p>Comerciales de televisión en canales regionales.</p> <p>Eventos de ferias de turismo.</p> <p>Operadores turísticos.</p>

<b>Estructura de costes</b>	<b>Flujo de ingresos</b>
<p>Promoción y publicidad de los eventos.</p> <p>Logística del evento (decoración, mano de obra, espacios, tarima).</p> <p>Alquiler o compra de equipos audiovisuales.</p> <p>Gastos de viaje, alojamiento, alimentación y honorarios a los artistas invitados.</p>	<p>Captación de recursos por parte del Estado.</p> <p>Obtención de recursos mediante el pago de ingreso a eventos exclusivos.</p>

## Estrategias

Luego de hacer el análisis de las variables de las 7ps (producto, precio, plaza, promoción, personas, procesos y presencia), de identificar las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades por medio de la matriz DAFO, se proponen estrategias en las que se establecen objetivos estratégicos, actividades para el cumplimiento de los objetivos, medios de verificación y mecanismos de evaluación para cada una de las variables de las 7ps).

Variable	Objetivos estratégicos	Actividades	Medios de verificación	Mecanismos de evaluación
Producto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rediseñar la imagen del Festival del burro utilizando un manual de imagen corporativa para la consolidación del festival con una imagen referente y unos criterios permanentes.</li> <li>• Añadir nuevos eventos a la programación con relación a las actividades realizadas en el mar y la playa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identificar los elementos visuales y comunicativos que distinguen al festival.</li> <li>• Crear un logotipo específico.</li> <li>• Escoger los tonos de color y las normas de diseño permitidas.</li> <li>• Incluir una tipo-grafía que funcione de referente para la publicidad y comunicación de los elementos visuales utilizados.</li> <li>• Creación de un evento con las actividades propias que se realizan en el mar, como la pesca, que son actividades propias de la cultura Caribe.</li> <li>• Realizar competencias de cacería o pesca de pez león (que es una especie invasora) un tipo de concurso o presentación que incluya a los pescadores y al mismo tiempo se resalta la riqueza de peces y moluscos con los que cuenta esta zona.</li> <li>• Un evento que puede exhibir la cultura y los saberes locales es una regata (competencia) de botes locales que se mueven con vela. Este punto es importante entre los pescadores locales y requiere de gran habilidad y práctica.</li> <li>• La liga de canotaje también puede realizar competencias demostrativas o torneos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manual de imagen.</li> <li>• Identidad de marca.</li> <li>• Dinámica del evento.</li> <li>• Espacios y lugares adecuados.</li> <li>• Fotografías.</li> <li>• Número de eventos propuestos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informe de resultados.</li> <li>• Seguimiento y revisión por parte del comité organizador del Festival.</li> <li>• Registro de actividades.</li> <li>• Evaluaciones de satisfacción.</li> <li>• Vigilancia y planes de contingencia.</li> </ul>

Variable	Objetivos estratégicos	Actividades	Medios de verificación	Mecanismos de evaluación
Precio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Generar recursos por medio de un cobro mínimo por la entrada a eventos como los conciertos que requieren un alto presupuesto. la estrategia contempla un aporte voluntario por parte de los asistentes que luego será invertido en el uso de las TIC y en mantenimiento de los escenarios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Realizar un análisis pre-producción donde se defina el aforo, los precios, el lugar, la logística, las restricciones, los planes de acción y los invitados.</li> <li>• Construir un presupuesto y definir la fuente de los recursos.</li> <li>• Promocionar el evento.</li> <li>• Recaudar recursos.</li> <li>• Invertir los recursos recaudados en la mejora de la infraestructura y servicios del Festival.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Publicidad.</li> <li>• Boletería.</li> <li>• Recursos recaudados.</li> <li>• Proyectos de mejoramiento de infraestructura.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reuniones.</li> <li>• Indicadores de satisfacción.</li> <li>• Informes de manejo de recursos.</li> </ul>
Plaza	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer nuevos canales de distribución internos y externos para el Festival del burro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formar nuevos canales de distribución con agencias de viaje interesadas en ofrecer turismo cultural.</li> <li>• Identificar Ferias y encuentro en el país para la Promoción turística.</li> <li>• Utilizar espacios con los que el destino turístico cuenta como Playa Blanca, Isla Terraplén y la casa flotante que hacen parte del turismo de sol y playa para incluirlos en los espacios donde se pueden realizar eventos que integren las actividades tradicionales de la zona como la pesca y los deportes acuáticos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Convenios bilaterales.</li> <li>• Asistencia ferias.</li> <li>• Listado de eventos que incluyan la playa como espacio de realización.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Documentos de convenios.</li> <li>• Reuniones con la junta directiva y otros sectores.</li> <li>• Programaciones del Festival.</li> </ul>

<b>Variable</b>	<b>Objetivos estratégicos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Medios de verificación</b>	<b>Mecanismos de evaluación</b>
Promoción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proponer estrategias de comunicación que contribuyan a la promoción del Festival del burro en San Antero.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de la página web oficial y redes sociales (Instagram, Facebook y YouTube) del evento, con información sobre sección testimonios, invitaciones, historia, fotografías, secciones interactivas acerca de la raza de los burros y de la gastronomía de la región, videos entre otros.</li> <li>• Hacer un concurso de fotografías y videos antiguos para la recolección de memorias que luego pueden ser usadas para la creación de espacios de interacción entre los visitantes.</li> <li>• Utilizar los medios de comunicación de masas (radio, televisión y prensa) regionales para la transmisión del Festival antes y durante.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Página web.</li> <li>• Cuentas de Instagram, Facebook y YouTube.</li> <li>• Registro fotográfico.</li> <li>• Pautas televisivas y radiales.</li> <li>• Publicaciones en prensa.</li> <li>• Número de seguidores en redes sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Registro de actividad en redes sociales.</li> <li>• Visualizaciones e interacciones.</li> <li>• Seguimiento del registro fotográfico.</li> </ul>
Procesos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Generar iniciativas que ofrezcan un buen servicio a los visitantes por medio de los puntos de contacto en el Festival del burro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Unificar el servicio de transporte interno por medio de una central donde se recolecten la información de los transportadores y se cree un contacto entre el cliente y el servicio.</li> <li>• Crear una App o una plataforma digital para brindar información sobre los establecimientos de hospedaje y alimentación con los que cuenta el Municipio como los precios, la disponibilidad, la ubicación, la calidad del servicio, los horarios entre otras cosas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Medios de transporte.</li> <li>• Base de datos.</li> <li>• Plataforma digital.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Indicadores de satisfacción.</li> <li>• Medición de las visitas a la plataforma.</li> </ul>

Variable	Objetivos estratégicos	Actividades	Medios de verificación	Mecanismos de evaluación
Personas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover el desarrollo de una cultura turística sostenible en el Municipio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Desarrollar jornadas de capacitación a los gestores culturales, entes públicos y privados, comerciantes y organizadores del Festival sobre temas relacionados a las áreas que cada uno trabaja como por ejemplo logística, medio ambiente, gestión de recursos, servicio al cliente, manipulación de alimentos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Personal capacitado y certificado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Indicadores de satisfacción de servicio al cliente.</li> <li>PQR (Peticiónes, Quejas y Reclamos).</li> <li>Reuniones.</li> </ul>
Presencia física	<ul style="list-style-type: none"> <li>Introducir nuevos elementos de recuerdo que representen la cultura del Municipio y la videncia del Festival del burro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Crear y vender recetarios para los visitantes, tanto de los dulces como de las comidas de sal. Este puede ser un recuerdo para los turistas.</li> <li>Brindar artesanías y recuerdos representativos al Festival como estatuillas de burros disfrazados y toda clase de Suvenires en tiendas y puntos estratégicos del Municipio.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recetarios.</li> <li>Artesanías.</li> <li>Suvenires.</li> <li>Puntos de venta.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promedio de ventas.</li> <li>Cantidad de artículos vendidos.</li> </ul>

## Recomendaciones

Existen múltiples estrategias que permiten dar a conocer el Festival del burro en los contextos local y regional, con las siguientes consideraciones:

San Antero es un municipio del departamento de Córdoba cercano a las playas del Mar Caribe, tiene escenarios que promueven el esparcimiento y la recreación. Su gente ha conservado tradiciones y costumbres, por lo que un grupo de personas consideró la necesidad de dar a conocer a las nuevas generaciones y foráneos esta festividad que ha cobrado importancia en la Costa Caribe. Lo que al inicio pareció una celebración tradicional se convirtió en un Festival reconocido que

reúne numerosos turistas con el fin de disfrutar de la programación elaborada por los organizadores.

Esta programación comprende deportes, cultura, danza, cuentería, eucaristías, gastronomía y otras actividades que hacen del Festival un espacio único. Estas diferencias son las que deben ser resaltadas para atraer más clientes, visitantes o participantes de las festividades. Lo anterior plantea la necesidad de diseño e implementación de estrategias de *marketing* turístico en torno al Festival del burro y a los escenarios representativos del municipio de San Antero. Uno de los aspectos a subrayar son los bajos costos para los asistentes a esta festividad, debido a que la totalidad de sus eventos son gratuitos.

Por otra parte, el Festival cuenta con escenarios que pueden fomentar el turismo ecológico. Con la ayuda de entes gubernamentales como la Secretaría Municipal de Turismo y la Gobernación de Córdoba se puede realizar un despliegue de acciones para promover y promocionar los deportes, la gastronomía, las artesanías y el folclor de la región que se ponen en escena en festividad. Esto puede realizarse a través de medios masivos de comunicación, redes sociales, grupos de amistades y otros escenarios similares.

Un aspecto que podría ser atractivo para los turistas sería participar en la recolección de los productos del mar, actividad que puede ser planificada y guiada por parte del gremio de los pescadores. Esto último, además de realizar demostraciones a los interesados, puede enseñar las técnicas utilizadas para la pesca, captura y recolecciones usadas en la zona. Esto resaltaría su labor y generaría ingresos para los pescadores.

El Festival del burro muestra costumbres, formas de vida, valores y otros elementos del patrimonio cultural inmaterial de esta zona de la Costa Caribe. Por este motivo es recomendable compilar información histórica y contemporánea a partir de fotografías, escritos, videos o audios. A través de estos medios se puede dejar evidencia de concursos, de la importancia de los cuadrúpedos en la vida cotidiana del campesino sananterano, en el pasado y en el presente, así como la cultura de la localidad y su gastronomía en una página web que contenga material audiovisual e interactivo con acceso libre a todo el que manifieste interés.

Es necesario implementar un modelo de evento que integre los aspectos culturales que hacen único al Festival del burro con la visión del espectador, proyectar el evento como una empresa-producto que articule las necesidades y sugerencias del público para avanzar en temas como el cuidado animal, manejo de residuos sólidos y fortalecimiento de la logística en aspectos específicos como puntos de información y parqueaderos. Esto se puede establecer mediante la proyección que se le dé al Festival relacionada con la Administración Municipal y con la promoción por medio de la creación de redes sociales propias del Festival donde se pueda interactuar con el público con fotografías, videos y publicaciones llamativas de las vivencias de las actividades.

La parte administrativa es fundamental para la correcta realización y desarrollo de esta festividad, de allí que se subraya la necesidad de que los organizadores conozcan e implementen la matriz DAFO y el *Lean Canvas*, presentados en esta pesquisa, y, de esta manera, puedan identificar las debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas de la festividad, además de reconocer la red de aliados, actividades clave, recursos clave, propuesta de valor, relación con los clientes, canales de distribución y segmentos de clientes y mercados que beneficiarían a la misma.



# Referencias bibliográficas

- Aguilar, L. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Revista Electrónica Sinéctica*, 61-64.
- Alcaldía Municipal de San Antero, Córdoba. (2017). Nuestro municipio. Alcaldía Municipal de San Antero en Córdoba. Recuperado de <http://sanantero-cordoba.gov.co/municipio/nuestro-municipio>.
- Arboleda, C. (2017). El festival del burro en San Antero: la quema de Judas. *Cuadernos del Caribe*, 76-92.
- Arboleda, C., Castrillón, I., & Quinchía, E. (2020). *Cultura popular, historia, religiosidad y procesos de resistencia y dominación en San Antero Córdoba*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana,.
- Arellano Cueva, R. (2010). Marketing: Enfoque América Latina (1ra ed.). México: Pearson educación. Recuperado, *La procesión de Corpus Christi y la participación* de [http://www.academia.edu/download/38661809/Daniel\\_R\\_Marketing\\_enfoque\\_America\\_Latina.pdf](http://www.academia.edu/download/38661809/Daniel_R_Marketing_enfoque_America_Latina.pdf).
- Broda, J. (2009). *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México*. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Cabarcos N. (2010). Promoción y venta de servicios turísticos. Comercialización de servicios turísticos (1ra ed.). España: Ideas propias Editorial. Recuperado de [https://books.google.es/books?id=GDIXq8Zsj\\_0C&dq=promoci%C3%B3n+de+servicios&lr=&hl=es&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.es/books?id=GDIXq8Zsj_0C&dq=promoci%C3%B3n+de+servicios&lr=&hl=es&source=gbs_navlinks_s).
- Castoriadis, C. (1997). *El imaginario social instituyente*. Zona Erógena, pp. 1-9.
- Cobra, M. (2000). *Marketing de servicios* (2da ed.) Bogotá: McGraw-Hill Colombia. Recuperado de <http://biblioteca.uhispam.edu.ni/wp-content/uploads/2017/10/Marketing-de-Servicios.pdf>.
- Concejo Municipal de San Antero. (2012). *Plan de Desarrollo Municipal "Haciendo de San Antero el mejor lugar de Colombia" 2012-2015*. San Antero-Córdoba: Concejo de San Antero.
- Concejo Municipal de San Antero. 2012. *Plan de Desarrollo Municipal "Haciendo de San Antero el Mejor Lugar de Colombia" 2012-2015*.
- Correa, S.L. (2013). *Saber, creer y hacer. Conocimiento etnoclimatológico en Providencia y Santa Catalina, Caribe insular colombiano*. (Tesis de doctorado). Universidad de Antioquia, Medellín.

- Corporación Regional Autónoma de los Valles del Sinú y del San Jorge (CVS) e Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andrés" (INVEMAR). (2010). *Plan Integral de Manejo DMI Cispatá, La Balsa, Tinajones y sectores aledaños*. Santa Marta - Colombia: Marquillas S. A.
- DANE. (2010). *Variables poblacionales (2010-2020)*. Bogotá-Colombia: Departamento Nacional de Planeación.
- De la Ballina Ballina, F. (2017). *Marketing turístico aplicado* (1ra ed.). Madrid: ESIC. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliotecaucpbpsp/reader.action?docID=5758475&ppg=4>.
- Ediciones Díaz de Santos. (1990). *Marketing mix: Conceptos, estrategias y aplicaciones* (1ra ed.). Madrid, España. Recuperado de <https://books.google.es/books?id=B0OMnbAf3soC&lpq=PA3&ots=-GTFa3alJB&dq=MAR-KETING%20MIX%3A%20Conceptos%2C%20estrategias%20y%20aplicaciones&lr&hl=es&pg=PA3#v=onepage&q=MARKETING%20MIX:%20Conceptos,%20estrategias%20y%20aplicaciones&f=false>.
- Eagleton, T. (1996). *El reto de la crítica*. Madrid: Paidós.
- Estupiñán Pedraza, L. A. (2014). La Provincia en Boyacá: unidad territorial, histórico-funcional de planificación de desarrollo regional endógeno, 2004-2011. *Apuntes del CENES*, pp. 163-188.
- Ferro, Germán. (2011). "Guía de observación estratégica y valoración cultural: fiestas y Semana Santa". *Revista de estudios sobre patrimonio cultural*. 24(2) p.p. 222-241.
- Gamboa, J. A. (2004). La encomienda y las sociedades indígenas del Nuevo Reino de Granada: el caso de la Provincia de Pamplona (1549-1650). *Revista Sevilla*, pp. 749-770.
- García-Dussan, É. (2019). *El caso del Festival del Burro en San Antero (Córdoba): parodia y redención social*. *Folios*, 49, pp. 107-122. doi: 10.17227/Folios.49-9398.
- García, R. (2013). La carnavalización del mundo como crítica: risa, acción política y subjetividad en la vida social y en el hablar. *Athenea Digital*, 121-130.
- Garrido, G. (27 de 01 de 2018). *Definición: Carnavalización de acuerdo con Bajtin*. Obtenido de <https://revpalabrerias.com/2018/04/04/definicion-carnavalizacion-de-acuerdo-a-bajtin/>
- Gobernación de Córdoba. (16 de enero de 2019). Córdoba / Vive Digital. Obtenido de Córdoba / Vive Digital: [http://www.cordoba.gov.co/cordobavivedigital/CordobaTuristica\\_ZonaCostera\\_SanAntero.html](http://www.cordoba.gov.co/cordobavivedigital/CordobaTuristica_ZonaCostera_SanAntero.html).
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá D.C.: Norma.

- Hernández Díaz, A. (2013). *De 4ps a 7ps del Marketing*. Recuperado de <https://alfredohernandezdiaz.com/2013/03/04/de-4ps-a-7ps-del-marketing/>.
- Kotler, P., Bowen J., Makens J., García, J., y Flores J. (2011). *Marketing turístico* (5ta ed.). Madrid: Pearson Educación, recuperado de <https://asesoresenturismoperu.files.wordpress.com/2016/03/80-marketing-turistico-kotler.pdf>.
- Leal, A. y Quero, M. (2011). *Manual de marketing y comunicación cultural* (1ra ed.). España: Dirección General de Universidades de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Recuperado de [http://www.bizkaia.eus/home2/archivos/DPTO4/Temas/producto-44manual-de-marketing-y-comunicacion-cultural\\_web.pdf?hash=c12cc-d7082cb3905a0620173a6e83092&idioma=EU](http://www.bizkaia.eus/home2/archivos/DPTO4/Temas/producto-44manual-de-marketing-y-comunicacion-cultural_web.pdf?hash=c12cc-d7082cb3905a0620173a6e83092&idioma=EU)
- Lara, M. (2008). *Hermeneutica del aprendizaje*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Lara Largo, S. (2014). *Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia* (tesis de pregrado) Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Marcos, M. A. (2004). Pluto y el dios de la libertad y el vino: liber-dioniso-baco. *Minerva, revista de filología clásica*, 103-124.
- Morales, C. (2011). *Historia de la Hermenéutica*. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Mendoza Ramos, C. A. (2009). La Provincia de Santa Marta: espacio y poblamiento (1780-1810). *Revista Amauta - Universidad del Atlántico*, 29-54.
- Mínguez, G. M. D. C. (2008). *Patrimonio cultural y turismo en los reales sitios de la comunidad de Madrid y sus incidencias en el territorio*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>.
- Molano, O. (2007). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*, Revista OPERA, Universidad Externado de Colombia, Recuperado de <https://freddyaliendre.files.wordpress.com/2018/08/fundamentos-de-marketing-kotler-8edi.pdf>.
- Organización de las Naciones Unidas. (1982) Conferencia mundial sobre las políticas culturales Recuperado de [https://culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals400.pdf](https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf)
- Osterwalder, A. y Pigneur, Y. (2010). *Generación de modelos de negocio*. España: Deusto. Recuperado de <http://www.convergenciamultimedial.com/landau/documentos/bibliografia-2016/osterwalder.pdf>.
- Pereira, G. (2009). Historia y Método: la hermenéutica y los usos del pasado. *Historia y Sociedad*, 15-35.

- Parra Meroño, M. y Beltrán Bueno, M. (2016). *Estrategias de marketing para destinos turísticos* (1ra ed.). Málaga: Universidad de Málaga. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/314008046 ESTRATEGIAS\\_DE\\_MARKETING\\_PARA\\_DESTINOS\\_TURISTICOS\\_https://www.umednetlibroslibrophid1560](https://www.researchgate.net/publication/314008046 ESTRATEGIAS_DE_MARKETING_PARA_DESTINOS_TURISTICOS_https://www.umednetlibroslibrophid1560).
- Real Díaz, J. R. (1961). *El sevillano Rodrigo De Bastidas*. Sevilla - España: Imprenta Provincial.
- Santesmases, M. M. (2012). *Marketing: conceptos y estrategias*, (6a. ed.). Madrid, España: Ediciones Pirámide. Recuperado de: <https://ebookcentral.proquest.com>



## SU OPINIÓN



Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.

Estudiar la religiosidad popular requiere alejarse de fundamentalismos religiosos y enfocarse en la comprensión de este fenómeno como una expresión de las visiones del mundo localizadas que han estado presentes desde los orígenes de la humanidad, y que aportan a la formación del sentido de comunidad a partir de creencias y ritos compartidos. Más allá de ver la religiosidad popular como el producto de la contaminación o mala interpretación de lo cristiano, es necesario reconocer que responde a un proceso histórico en el que hubo una vivencia religiosa estructurada desde lo social y configurada como una estrategia, en la que una población hace distinción entre lo propio y lo ajeno, con el fin de seleccionar, filtrar, reformular elementos y, de esa manera, apropiarse de ellos.

